

EL RUIEDO

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS

Núm. 1.096 ● 22 junio 1965 ● Dirección y Redacción: Avenida del Generalísimo, 142 - Tel. 235 22 40 ● Precio: 10 ptas.

Todos de acuerdo: HA SURGIDO LA FIGURA

Clamoroso triunfo de TININ en Madrid el día 20 de junio de 1965

¡4 OREJAS Y SALIDA A HOMBROS!

Foto MONTES



TRIUNFO HISTORICO EN LA MONUMENTAL DE MADRID

JOSE MARIA SUSSONI

Recordó a la afición madrileña las tardes gloriosas de Juan Belmonte
PORQUE SUSSONI TOREA CON SENTIMIENTO

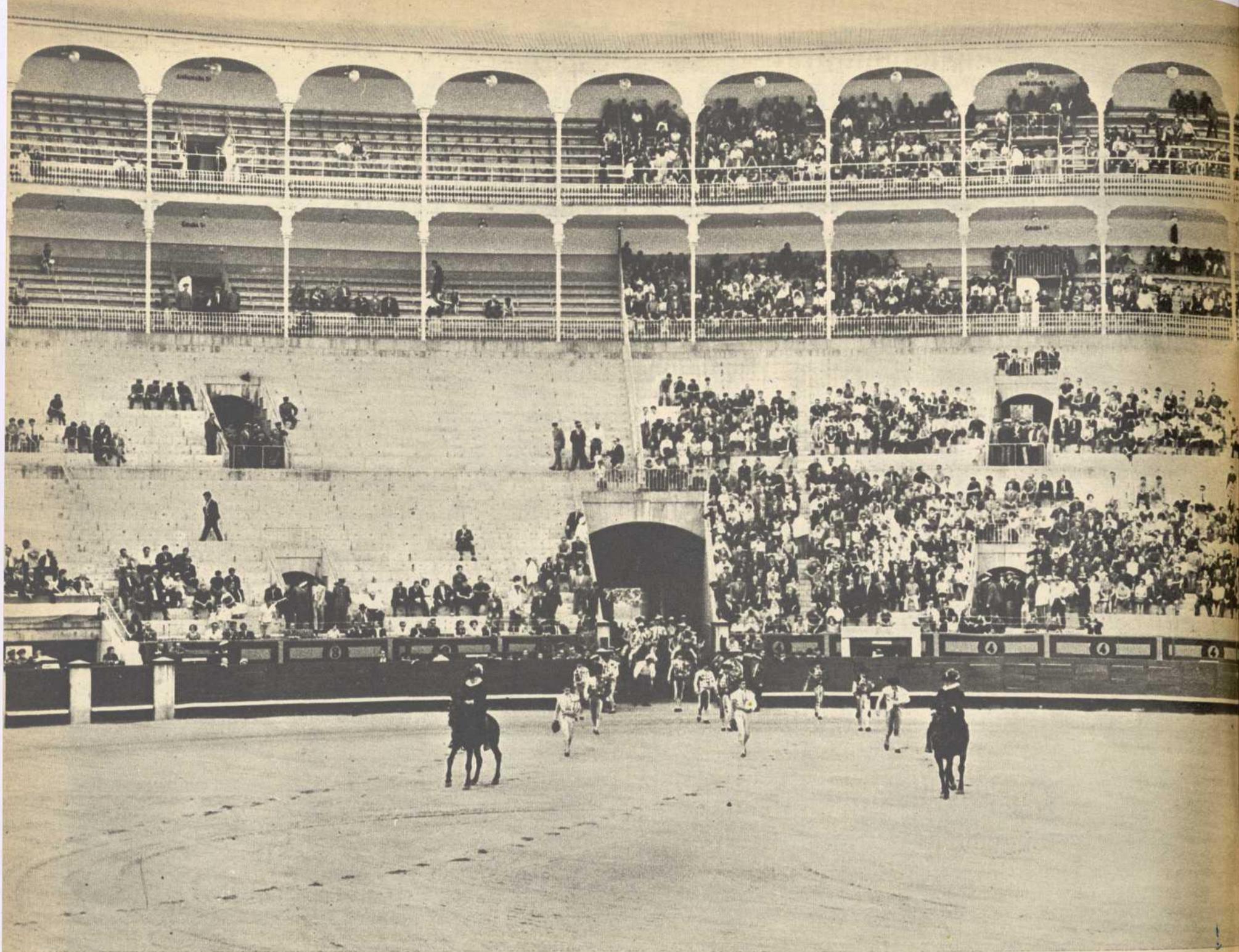


CURRO LIMONES

¡3 OREJAS EN LA FERIA CHICA MADRILEÑA!

La «cátedra» le expidió el certificado de FIGURA DEL TOREO





TRES NOVILLADAS DE FERIA CHICA

Arriba: He aquí el desolado aspecto de las Ventas una cualquiera de las tardes no festivas de la "feria chica". La foto corresponde al miércoles, 16.

En las tres fotos: Abajo, una chicuelina de Tinín. Cortó una oreja a los de Antonio Pérez y cuatro a los domecqs. Toda una hazaña realizada con unos novillos de son extraordinario. Curro Limones ha sido otro de los triunfadores de la "feria chica", en la que cosechó tres orejas. Le vemos en un natural el día de su primer triunfo. Un natural de El Inclusero al cárdeno de Escudero Calvo al que cortó las dos orejas. También Gregorio Tebar ha salido a hombros los días que toreó.

La verdad es que a los aficionados madrileños les ha faltado el resuello. Es decir, el dinero. La escala de los precios —que hace un año era, poco más o menos, de sesenta pesetas para las novilladas postineras— se ha puesto en casi el doble. Esto, tras la serie isidril, agotadora de afición y bolsillo, colaboró con la mala hora de las novilladas para crear huecos. Y es que ausente el sol —el mejor torero, como reza el dicho— la luz eléctrica ayuda poco al entusiasmo.

Por eso, en la Feria de seis festejos —cinco novilladas y una corrida de toros— ha habido tres en-

tradas... en familia. Parecían ésas tardes que estábamos en una tienda, en una cachupinada familiar, en una fiesta campera entre compadres. Aquello era el vacío hasta la desolación. Las tres tardes —días de fiesta— se cuajó más el graderío, mas no se ha bordeado, ni de lejos, el lleno.

¿Crisis de afición? ¿Desencanto del público al que se sirve siempre el mismo plato —y muy caro— de novillos flojos y toreros iguales? Como quiera que sea, síntoma aleccionador. Las cosas tienen un límite: el de la resistencia de los aficionados madrileños estuvo, exacta-



EL RUEDO

Director: ALBERTO POLO

FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ-CUESTA

Dirección, Redacción y Administración: Avenida del Generalísimo, 142 - Teléfs. 2350640 (nueve líneas) y 2352240 (nueve líneas).

Año XX - Madrid, 22 de junio de 1965 - Número 1.096

Depósito legal: M. 881 - 1958

TININ, LIMONES, EL INCLUSERO Y RIVERITA. TRIUNFADORES EN TROFEOS ¡PERO AQUELLA FAENA DE SUSSONI...!

mente, en estos carteles novilleriles.

Dejamos aparte la corrida de toros. Ella, por ser festejo mayor y hasta de solemne repique por el trapío de los toros del conde de la Corte, merece capítulo aparte, y se lo damos. Pero las novilladas son otra cosa, y en serie van a ir como en serie vinieron.

Deben ser estos días calurosos de junio aptos para la bravura de los toros, porque hemos visto dos encierros extraordinarios: uno, del que ya dimos cuenta, el de Benítez Cubero. Otro, lidiado el domingo, de don Juan Pedro Domecq; esta novillada, que obtuvo calificación de sobresaliente, vio uno de sus novillos, "Rui señor", premiado con la vuelta al ruedo; un "rui señor" cuyos trinos alegraron la jornada posterior de la Feria Chica entre las aclamaciones de la concurrencia. Escucharon los de Escudero Calvo palmas y broncas. Y los de A. P. salieron como de costumbre.

La lista de triunfadores nos trae en primer lugar a Tinín, con cinco orejas cortadas en dos salidas; a Curro Limones, con tres en otras dos novilladas; al Inclusero, con cuatro en dos. Ya hablaremos de todos. Pero en el recuerdo, lo primero que tiene urgencia por ser dicho es lo de Sussoni.

Sussoni hizo en el sexto novillo del encierro de Escudero Calvo —que de repente sustituyó a la novillada del marqués de Albayda sin que apenas se dijera nada— una faena para los recuerdos grandes de un aficionado. Una obra maes-



A la izquierda: Calor..., calor..., calor... Era una heroicidad salir vestido de torero. El esfuerzo se deshacía, se licuaba en sudor, que la toalla enjugaba sin cesar

Arriba: Tinín en el ruedo. Pero también Tinín en el tendido. Faustino Inchausti se consuela al ver realizarse en su hermano las ilusiones que para él soñó

Abajo: La incógnita de Pallarés. Cogido, anunció su salida en su segundo cartel. Reapareció en Cáceres. Pero—dos días después—no vino a las Ventas. ¿Por qué?

(Fotos: MONTES)



tra de arte, de profundidad, de gracia. Un prodigio de armonía: no sabemos cuántas veces al cabo de una temporada puede cincelar Sussoni el toreo en esta forma luminosa y transfigurada, pero con que hiciese al año media docena de faenas de análogo jaez seríamos sussonistas hasta la muerte. No hubo orejas —¡qué risa da consignar el detalle!—, pero el brillo de la faena hizo innecesarios los focos eléctricos. Fue la primera tarde en que no hizo falta encender la luz. Y el público —¿había allí aficionados?— ausente; sin reflejos, sin capacidad

de comprensión para lo que estaba viendo. Eramos muy pocos; pero damos gracias al cielo porque, en misión informativa, tuvimos ocasión de ver esta maravilla.

Tinín irrumpió en la Feria Chica con fuerza arrolladora. Con un ímpetu juvenil que desbordó el ruedo e invadió el graderío sobre todo el día de su triunfo grande con los domecq. El primer día —el de los toros de Antonio Pérez— cortó una oreja en su primer novillo y salió airoso en el que cerró plaza; pero solamente dejó constancia de su buen estilo con el capote y su facilidad para andar por la plaza. Anotamos la oreja; pero como en en-

trada tan exigua los amigos eran mayoría, no hay que echar muchas cuentas con ella. Otro aspecto de su juventud apuntó en sus impacencias en el quite de Rafael Valencia a uno de sus novillos; ojo a estas explosiones temperamentales, ya que el novillo no es "suyo" del torero, sino "nuestro" del público. Por eso preferimos juzgarle en sus dos novillos de la corrida de Domecq: ambos animales —"Dacarito" y "Rui señor"— fueron extraordinarios y suponemos que Tinín habrá mandado reservar sus cabezas como recuerdo de una tarde de triunfo memorable y como prueba de gratitud a estos preciosos ejemplares, que estarán siem-



¡2 OREJAS Y SALIDA A HOMBROS
POR LA PUERTA GRANDE!

EL INCLUSERO



En su segunda actuación en la Monumental de Madrid supera el triunfo de la tarde de su presentación y se consagra como figura máxima de los novilleros

pre en el pedestal de su gloria. Con ellos estuvo Tinín elegante, dominador, variado; su toreo tiene garra y llega con facilidad al tendido; la excelencia de sus novillos era muy peligrosa, porque esos son los toros que descubren a los toreros; los que les ponen en evidencia. Pero Tinín supo elevarse a la altura exigida y pasó la reválida con clamores de multitud: demostró clase, dominio e inspiración. Una espléndida realidad que ha superado sus promesas.

Si Curro Limones no se empeña en cortar orejas a fuerza de insistencia, nos gustaría mucho más, aunque lograrse muchos menos trofeos. Sigue con su toreo de lance hecho, pero en línea pura y clásica; sus faenas corren el riesgo de saltar en un instante de las palmas entusiastas al silencio; pero es valeroso, aficionado y se entrega; por eso, cuando las cosas no ruedan bien halla en su valor su fuerza de reserva, como cuando echó las rodillas al suelo y dio tres molinetes ligados al toro, que levantaron la faena hasta altura de oreja pese a haber matado con admirable tesón, pero con fortuna negada hasta el segundo viaje. Inscribió su nombre en la lista de los que más recompensas lograron.

El Inclusero es otro caso de voluntad. Mantiene su buen estilo con el capote a cuyo vuelo da forma noble y recio sabor. Y domina con la muleta ese tipo de faena moderna—derecha, izquierda, alto, de pecho, carrera...— que tiene grave riesgo de monotonía, pero a la que él sabe dar personalidad. Es uno de los favoritos del público—sobre todo enciende entusiasmos en sol— y si en la novillada de Escudero Calvo vio malogrados sus deseos por la bronca que desató el eral cariavacado y picante que le tocó en primer turno, cuajó un éxito con el cárdeno y gacho quinto toro, que embistió cómodo y con buen son. Dos orejas y nueva salida a hombros de los entusiastas.

El calor es bueno para la bravura. Y así, bravamente, pelearon los novillos de don Juan Pedro Domecq, base de una novillada de grandes recuerdos



Día 17: Caída de Piquero

Día 19: Atención a Sussoni

Quedan cuatro nombres por registrar. Los de Aurelio Núñez, Rafael Valencia, El Pepe y José María Membrives. Todos ellos pusieron voluntad, porque no es cosa de salir al ruedo de las Ventas a dejar pasar ocasiones de triunfo en la mejor caja de resonancia de la geografía torera nacional: pero dejemos para ocasión en que tengan mejor fortuna el análisis de su labor. Cumplieron.

Paco Pallarés —al que se esperaba con curiosidad, defraudada por la cornada del día 12— estuvo ausente y defraudó una vez más a los espectadores madrileños. Claro es que la cornada de cuello pudo ser fatal, pero por suerte no fue nada y pudo reaparecer con éxito en Cáceres. ¿Por qué no en Madrid dos días después?

Tal es el resumen del segundo serial chico en que se ofrecieron una serie de carteles que no interesaron a la afición... por lo menos en el nivel en que los precios habían puesto tal interés.



EXITOS Y ESCANDALO

CARABANCHEL, 20.—Tarde calurosa y magra entrada en este festejo domingero, del que todos hemos salido satisfechos. En efecto, la tarde ha sido completa, y toreros, ganaderos y afición pudieron complacerse. Ha habido trofeos, ovaciones y —lo que es más importante— buen toreo y momentos de verdadera inspiración, cosa que no vemos a menudo por los Carabancheles.

Creo que buena parte del halagüeño éxito se debió al encierro de don Eugenio Marín Marcos, integrado por novillos de verdadero ensueño para los diestros de hogaño terciados, suaves en la muleta y sin fuerza para dar cornadas. La debilidad de patas de los novillos, a los que vimos muchas veces por los suelos, fue la mala nota de los fáciles toretes, de los que más de uno volvió sin orejas al desolladero.

Hubo un debut y un semidebut en el cartel: Rafael Roca, sevillano él, era la incógnita; y lo que he llamado semidebut fue la presentación en corrida con picadores de Martín Broto, novillero madrileño que desde la «oportunidad» —donde aportó buenas maneras— ha promocionado a los festejos del domingo por la tarde, y con mucho éxito, por cierto.

Ya en los lances de capichuela con que Rafael Roca recibió al primero de Marín Marcos sonaron las palmas iniciales, que no acabaron hasta que el matador dio la vuelta al anillo después de sacar pases de mérito al cárdeno, que había llegado sin fuerzas y probando al último tercio. Con valor y finura embarcó al novillo en un par de series breves sobre la derecha, rematadas con adornos. Mejor novillo —el mejor de la tarde y de varias tardes— fue el cuarto, descarado de cuerna, aunque escarrido de carnes. En el arrastre se llevó una ovación de gala. Aquí vimos unos naturales de mucha calidad, con los pies muy fijos en el suelo. El éxito, que se anunciaba de antología, se frustró en parte por falta de tranquilidad del muchacho, esa serenidad que da el torear mucho; y aunque una estocada entera bastó para acabar con el animal, sólo se le concedió una oreja. Realmente poco importa cuántas fuesen, porque los trofeos se olvidan, pero el buen toreo no.

El Otro, que reaparecía en Carabanchel, no tuvo el tirón de hace unas tardes para llenar la plaza, señal de que entonces no interesó; pero hoy sí ha gustado a los aficionados «ye-yes» o tremendistas, o como quiera que se les diga, complaciendo a todos por su valor, que derrama a raudales, aunque el encierro no era de los que vienen pidiendo árnica y transfusiones. El quinto toro fue gazapón, como el primero de la tarde, sin fuerzas, quedado y a la defensiva; incapaz de sacarle faena. El Otro se alivió con media estocada de rápido efecto; poco le vimos, pues, en este toro. Pero en su primero, comenzando con pases de rodillas y siguiendo con espaldinas, manoletinas, circulares y demás excesos, vimos todo. Toda la gama de este nuevo toreo que trae tupé y aire de Córdoba, y que gustando a unos mucho y a otros nada, no deja a nadie indiferente. El caso es que cuando el toro dobló, de media estocada, una oreja premio la labor —casi a destajo— de El Otro. Comentario: hoy ha estado bastante mejor que la otra vez, aunque mis aficiones taurinas se cumplan con un toreo más «conservador».

La «oportunidad» —que tanta popularidad ha alcanzado en España a causa de su aspecto simpático, y que tan discutida es por su ambiente, quizá deformador del sentido social del toreo y del toreo mismo, al dar rienda suelta al tre-

mendismo de los fracasados y bufos— ha servido para que debutara con picadores un chico que lo merecía. Martín Broto, aun estando con un tonillo verde aceituna en la forma de lidiar a sus novillos, llegó a cosechar un buen triunfo, señal que tiene algo dentro, de lo que no se aprende. Entusiasmó al público, que no esperaba faena, sólo con dos series: una con la derecha, rematada con pase de pecho, y unas manoletinas capaces de reivindicar esta suerte tan maltratada. El impacto en el público fue casi eléctrico, y al matar con rapidez a su novillo con una estocada algo más que caída recibió dos orejas en premio. Buena manera de aprovechar la «oportunidad»: y ése es el camino. En el que cerró plaza toreó bien a lo clásico, con la izquierda, y aunque el acero quedó atravesado y con salida, cortó otra oreja.

No puedo cerrar esta crónica sin subrayar la reyerta que hubo en el callejón antes de la corrida entre Joselillo y alguno de los acompañantes de El Otro. Sin duda fue continuación del lamentable espectáculo de San Sebastián de los Reyes. Flecos del escándalo de Medina, que ya aireó con indignación la Prensa.

Dios me libre de querer ser juez en ningún litigio, pero creo que si hay alguna reclamación justa que hacer, es ante un Tribunal donde debe dirimirse y no en la plaza, donde el público no pudo menos que reprobar el gratuito espectáculo. Nuestra repulsa total a esta serie de escándalos que, partiendo de Aranjuez, van en detrimento de la Fiesta.

J. M. RICO

EN SAN SEBASTIAN DE LOS REYES

PEDRIN BENJUMEA SE ENCERRO CON SEIS NOVILLOS

SAN SEBASTIAN DE LOS REYES, 17.—Para la festividad del Corpus la Empresa anunció seis novillos de «Quintana» (Hermanos Ortega Estévez), de Añover de Tajo (Toledo), y para despacharlos, «solo ante el peligro», Pedrín Benjumea.

Los pupilos de los señores Ortega Estévez, terciados en su presentación, dieron buen juego. Los mejores, primero, segundo y sexto, que fueron muy aplaudidos en el arrastre.

Pedrín Benjumea, sólo por el hecho de encerrarse con seis astados demuestra que es un valiente. Estuvo decidido toda la tarde, con un pundonor y ganas de agradar dignos del mayor elogio. En conjunto, tuvo una actuación muy lucida. Con la capa toreó muy

bien de salida a casi todos los novillos, recibiendo a cuatro de ellos sin intervención de los peones. Con la muleta, las faenas realizadas al primero, segundo y sexto novillos fueron de verdadero mérito, abundando los muletazos sobre ambas manos, de buena ejecución e intercalando adornos de pie y de rodillas que se aplaudieron con fuerza. El cuarto novillo le proporcionó una voltereta impresionante al citar con la muleta plegada. Quedó conmovido unos momentos en la enfermería y acabó con el novillo el sobresaliente, Luis Campero, que fue aplaudido. En el tercero y quinto estuvo voluntarioso, sacando muletazos de buena factura. Con la espada, en general, desacertado; por culpa de ella perdió varios trofeos. Al primero lo mató de una entera y cortó dos orejas. Al segundo, de dos medias estocadas y un descabello, dando la vuelta al ruedo. Al tercero, de una estocada caída y tres descabellos, escuchando palmas. Al quinto, de una estocada y seis descabellos, y al sexto, de media estocada, un pinchazo hondo, estocada que hace guardia y un descabello.

En resumen, una novillada muy entretenida, en la que hubo cosas de interés y no defraudó en absoluto a los aficionados. Queremos destacar el acierto de la nueva Empresa, que no regatea esfuerzos para ofrecer a la afición de esta plaza novilladas interesantes.

LOS NOVILLOS, LO MAS DESTACADO

SAN SEBASTIAN DE LOS REYES, 20.—Novillos de don Manuel Pérez de la Concha, de Sevilla, para Manuel Álvarez «El Baía», Luis Barceló y José Rodríguez «El Berenjeno», de Granada, nuevo en esta plaza.

Los novillos del señor Pérez de la Concha, magníficamente presentados, tomaron, en total, quince varas y fueron bravos y nobles para los toreros.

Había expectación por ver a El Baía de nuevo en la plaza de sus triunfos. Escuchó una gran ovación en el paseíllo. Fue la única que oyó en toda la tarde. Estuvo sin sitio y faltó en absoluto de valor. De aquí que el espectáculo que ofreció no fuera del agrado ni de los partidarios que, no cabe duda, tiene en esta plaza. No hizo nada destacable con capa ni muleta en sus dos novillos. Se limitó a trastearlos por la cara, para igualar. Mató al primero de una estocada echándose fuera, que bastó, y al cuarto, de dos pinchazos a paso de banderillas y media tendida. En el primero escuchó pitos y en el cuarto la bronca fue unánime.

Luis Barceló tuvo una actuación discreta. En su primer enemigo, después de algún lance de buena factura, realizó una faena compuesta con la muleta. Hubo algunos naturales bien rematados, aunque sin ligazón por falta de aguante. Mató de una estocada entrando bien y salió al tercio a saludar. En el quinto comenzó la faena de muleta con cuatro ayudados y uno de pecho que fueron lo más torero de la tarde. Hubo varias series sobre ambas manos, con muletazos de buena ejecución, sobre todo con la mano derecha, que manejó con más soltura. Necesitó de dos estocadas y dos descabellos y dio la vuelta al ruedo, con algunas protestas.

El Berenjeno dio un curso completo de «como no se debe torear». Anduvo toda la tarde alrededor de sus dos enemigos, pues, aunque da la impresión de que es un torero valiente, no se para un momento, ni por casualidad. Con la capa recibió a sus dos novillos con un farol de rodillas y otro de pie, para acabar con lances a la defensiva, cerrándose en las tablas, de donde salió como pudo, en medio del susto y los aplausos de los espectadores. Con la muleta da unos extraños pases por alto, acompañados de pataditas en el morro de los novillos, para salir por pies o aprovechar el viaje y sacar el muletazo.

En resumen, otro torero que el público reconoce que no sabe torear; pero como les divierte los apuros que pasa, entre bromas y veras le concedieron una oreja del tercero y las dos del sexto.

Entre los subalternos destacó Faroles, que puso dos estupendos pares de banderillas.



si uno es bueno...
el otro es mejor!

SOLO GARVEY SUPERA A GARVEY

**SEIS TOROS DEL CONDE DE
LA CORTE PARA JOAQUIN
BERNADO, VICTORIANO
VALENCIA (DOS OREJAS)
Y EFRAIN GIRON (OREJA)**

DIA DE CORRIDA GRANDE

Reportaje gráfico: MONTES

Día de reencuentro con el toro de lidia. Y con un torero. Los toros del conde tenían leyenda, pero no presencia, en Madrid. Su ilustre ganadero no quería —¿por qué motivo?— venir a las Ventas. Sólo el dolor de su definitiva ausencia nos punzaba en la tarde gozosa de la reaparición de sus toros.

Agradecemos a sus herederos esta lección explicada en el ruedo de la capital de cómo es el toro de lidia. A fuerza de minimizarlo, de desarmarlo, los públicos actuales apenas saben lo que es. Lo vemos deformado en su anatomía, deformada su normal cornamenta. Pero el día del Corpus hubo toros. Mosculados, poderosos, cornivueltos, astifinos, acaramelaos. Toros de ayer, decían algunos. Toros, como serían todos si los ganaderos diesen al tiempo lo que es del tiempo y al pesebre lo que es del pesebre.

Y al mismo tiempo fueron toros nobles, que no es lo mismo que toros tontos. Nobilísimo fue el primero, «Chiquito», pero había que torearlo. Se excedió en nobleza «Arábica», pero en dulce con cuatro puyazos en los lomos. Se reservó, sin mostrar pe-

Esta es la clásica cabeza del toro de lidia español. Agradecemos a la corrida del Corpus en las Ventas el haberlo recordado



ligro, «Quitalez», el colorao de cuernos de caramelo. Aspero, mas sin malas intenciones, «Lancero», corto en bravura al lado de sus hermanos. Incógnita, salvo en el descaro de su arboladura, «Bocabella». Lucido y alegre colaborador, «Guerrerrito», con noble intención, que permitió el final de la corrida en son de triunfo. Queremos citar a todos, uno a uno, y en forma destacada, en esta reivindicación que todos los días hacemos del toro bravo. En la galería de cuantos llevamos vistos hogaño os corresponde un lugar de honor.

REENCUENTRO CON VALENCIA

Victoriano Valencia ha estado ausente de San Isidro. Lo grave no ha sido esta ausencia: lo grave fue que apenas nadie lo echó en falta. Apenas si su nombre fue citado y creemos que solamente en nuestras páginas se apuntó que debía figurar en los carteles con tanto merecimiento como muchos de los contratados. Nuestras palabras cayeron en el vacío:

—¿Victoriano? Creo que an-

da por América...—era el comentario, que negaba posibilidad al diálogo.

Victoriano llegó de América. Se vistió de torero y salió en las Ventas.

—Corrida a la trágala...—decían los de siempre—. Se traen unas velas los del conde...

Y de pronto vimos a Victoriano navegar, marinero de grana y oro, al aire que las sacreadas velas se traían. Le tocó un toro sensacional, «Arábica», tan acompasado, tan suave, tan bravo, que solamente un gran torero podía poner su muleta a ritmo de tanta excelencia. Victoriano fue ese gran torero: inspirado, artista, suelto, elegante, logró esa síntesis perfecta entre la bravura del toro y el vuelo de la muleta en que consiste el más exquisito toreo. Una faena aparentemente sin esfuerzo, sin violencia, llena de armonía, llena de tersura. El acero, a medias, levemente desprendido, tiene rápida eficacia, y el delirio desbordante en el graderío concede al matador las dos orejas y la vuelta al ruedo al soberbio ejemplar. El público de Madrid había re- encontrado a uno de sus gran-

des toreros. Y en lo sucesivo si lo echará en falta cuando no crea justificada su ausencia.

«Bocabella», su segundo toro, tenía la cabeza adecuada para cortar las orejas, mandar disecar la soberbiamente coronada testa y ponerla en el despacho de abogado para asombro de generaciones venideras. No pudo ser, y no por culpa de Victoriano; pero «Bocabella» fue un incómodo colaborador, al que Valencia hizo breve y eficaz faena, rematada a la hora de la verdad con media desprendida, una atravesada y pinchazo, que completaron con decoroso aseo la tarde del deseado y justo triunfo.

EL ESTILO AMERICANO

Cuando uno de los hermanos Girón triunfa recordamos la respuesta del mayor de ellos, César, en la época de su cenit, a un periodista de Lima:

—¿Qué estilo de toreo es superior: el español o el americano?

—No hay más que un toreo: el clásico. El que aprendemos todos en España.

Esta idea, que ha calado en los

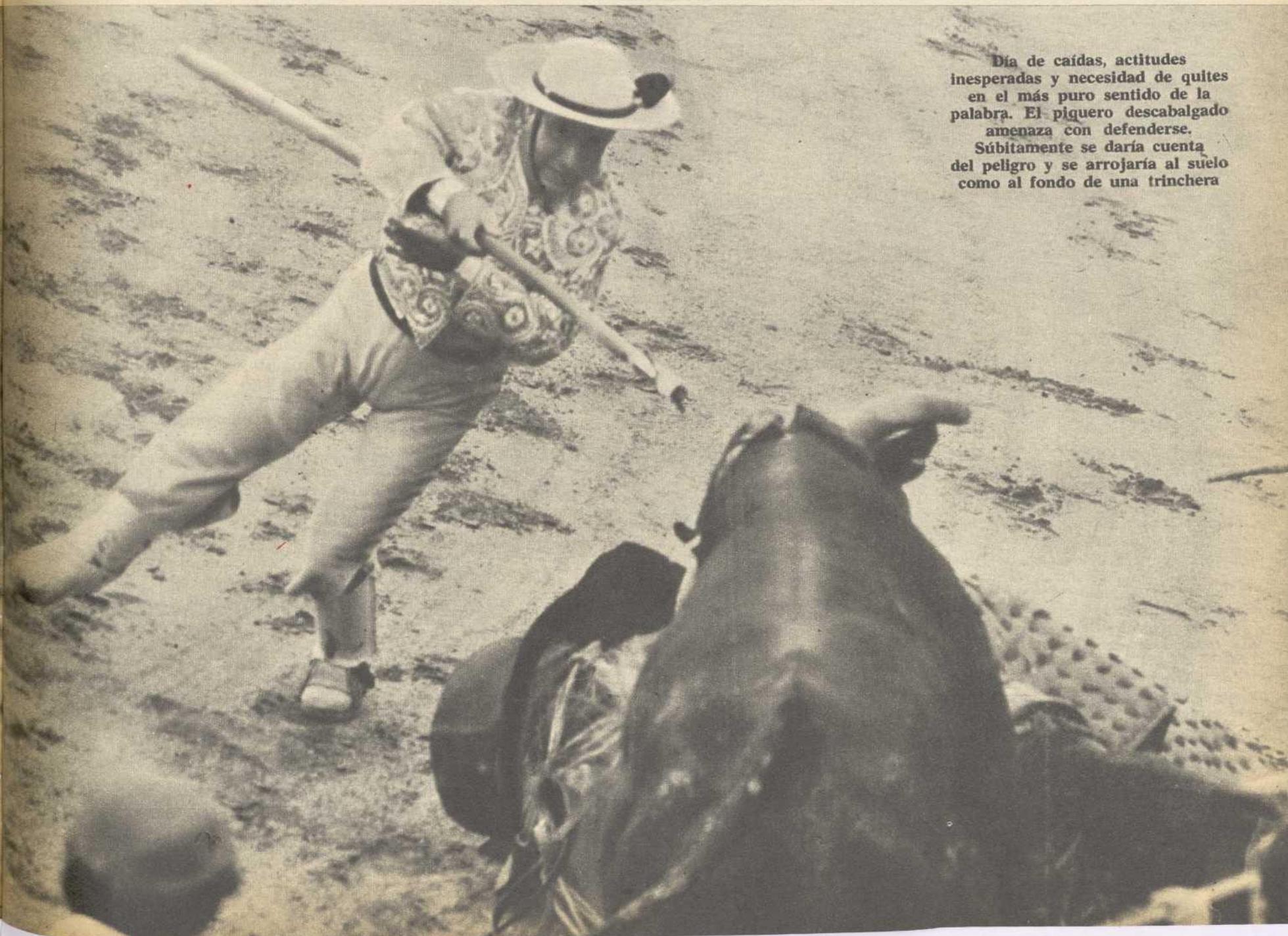
hermanos, a los que vemos hacer el toreo en forma cada vez más depurada. Más torera.

De Efraín, por ejemplo, recordamos el mejor quite de la tarde. Y a quien nos pregunte si fue por chicuelinas, o gaoneras, o a la verónica, responderemos que fue—simplemente—sacar al toro, darle un garboso recorte y dejarlo nuevamente en suerte frente al caballo. Eso es quitar—en una tarde en que era necesario el quite—y eso es ser torero e intervenir bien en una lidia en toro que no era suyo.

Recordamos también seis pares de banderillas. Cuatro al cuarteo. Sin mayor relieve. Uno, muy valeroso, al sesgo. Uno, extraordinario, al quiebro. Y es que en el quiebro no hacen falta saltos, regates y carreras, que enmascaran la pureza de la suerte; en el quiebro no hay más que dejar llegar... y salero para jugarse el tipo. Y Efraín lo tuvo

Como lo tuvo en su faena al colorao, «Quitalez», hecha en terreno mal elegido y donde el toro, quedado, más pesaba. Faena fatigosa, rematada con pinchazo en los altos, estocada muy corta y seis descabellos.

Día de caídas, actitudes inesperadas y necesidad de quites en el más puro sentido de la palabra. El piquero descabalgado amenaza con defenderse. Súbitamente se daría cuenta del peligro y se arrojaría al suelo como al fondo de una trinchera





Pero la revancha vino en el sexto. «Guerrero» era cornalón, bravo y animoso. Y Efraín pensó que era el momento de recibir a un toro clásico con el más izquierdista clasicismo: faena sobre la mano de torear, en series de naturales—que en momentos llegaron a la más alta perfección—, alegrada con el florecer de afarolados, adornos y desplantes. Faena maciza, a la que un pinchazo y media excelente sirven de rúbrica. Oreja. Y paseo a hombros.

BERNADO, EL DESCONFIADO

Joaquín Bernadó sabe torear. Y pone más finura y elegancia que nadie en su hacer. Pero algo hay en su aire, un poco hermético, un poco ausente, que le hace parecer desconfiado. Bernadó estuvo sin conceder confianza a su primero, «Chiquito», a lo largo de la faena. Trató de torear sin descubrirse; no acabó de dejarse dominar por la idea de que «Chiquito» iba ciego al engaño; con mucho picante, porque admitía una vara más de las tres colosales que aceptó, pero sin más celo que el de coger el huidizo trapo rojo de esa dramática y bella burla que es la faena de muleta.

Por eso no logró la gran faena Joaquín: por querer torear al natural, pero sin descubrirse. Y en el natural es donde verdaderamente el torero se tiene que descubrir. Principio de contradicción que ningún torero puede resolver y que Bernadó dejó en incógnita, adornada con la gracia de un molinete admirable. Un pinchazo, una atravesadilla y dos descabellos dan fin a uno de los mejores toros que hemos visto en mucho tiempo. Por eso la ovación destinada al torero es superada con mucho por la destinada a «Chiquito».

«Lancero» fue el envés de esta suerte. El único toro áspero y



En la página contigua: Un toro de vuelta al ruedo. Se llamaba «Arábica» y Victoriano Valencia le hizo honor cortándole las orejas. Un toro de bandera por su suave bravura.

Arriba: Bien aplomado sobre los pies, corriendo la mano a ritmo lento, acoplado a la bien asonantada embestida de «Arábica» Victoriano Valencia logra este pase natural en una gran faena.

Sobre estas líneas: Una demostración de la poderosa bravura con que «Chiquito» siguió la muleta de Joaquín Bernadó.

Pese a que el toro está bien sangrado hasta la pezuña aún quedó corto de castigo en varas.

A la derecha: Efraín Girón estuvo toda la tarde muy clásico, toreando sobre la mano izquierda en un buen intento de ofrecer su toreo cada vez más depurado.



con dificultades. Salió haciendo extraños y terminó conservándolos en la muleta. Nos dijeron que en corrales «Lancero» había sido un toro bravucón, que desmanteló una puerta con enorme empuje. Desconfiamos de él y confirmó nuestra desconfianza. Y la de Bernadó, que vio acompañada su voluntariosa faena con música de mugidos antes de dilatarse en seis entradas a matar y un descabello.

Corrida de empaque. Bien llevada, en general, por picadores y peones. Con triunfo para los toreros. El mayor porcentaje del triunfo, para los toros. Y para el temple admirable de la muleta de Victoriano Valencia, torero madrileño llevado a hombros madrileños por la calle de Alcalá.



LOS TOROS DEL CONDE DE LA CORTE



PRIMERO.—“Chiquito”, número 61, negro, cornivuelto, 473 kilos. Al aparecer en la arena el público aplaudió su belleza y magnífico trapío. Soportó tres varas, arrancándose por fuera de las supuestas rayas circulares —en las Ventas las pintan tan mal, que pronto quedan borradas— con gran estilo. Derribó en el primer encuentro, en el que recargó, aguantando en los dos siguientes con empuje, corajudamente. Dejéronle corto de castigo, por lo que en el último tercio se le recreció su buena casta, motivo por el cual se revolvía muy pronto al engaño. Aplaudido en el arrastre.



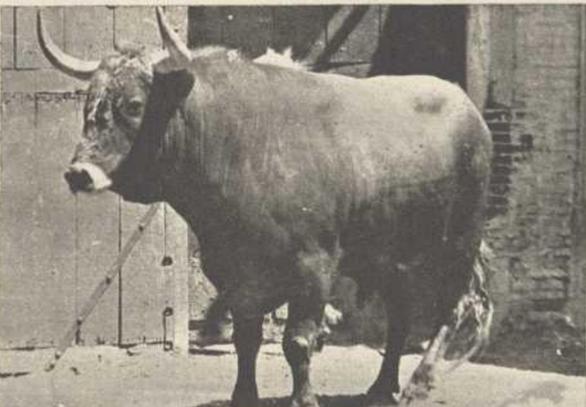
SEGUNDO.—“Arábica”, número 60, del mismo tipo y porte que el anterior, en cuanto a pelo, trapío y buenas defensas. 472 kilos. Derribó en el primero de los ataques de levantar el caballo en vilo; apretó de firme en el segundo, y salió suelto del tercero, pero se rehizo brillantemente en el cuarto al aguantar bravamente otra lanzada. Muy ahormado en la pelea, llegó al final con la embestida clarísima, bondadosa, y las fuerzas justas para acudir y seguir a la muleta cuantas veces le vino en gana al torero. Fue paseado triunfalmente, con vuelta al ruedo, al ser arrastrado.



TERCERO.—“Quitalez”, número 2; otro toro. Colorado, ojo perdiz, de cuerna ostentosa, abierta y acaramelada. 557 kilos. Aguantó tres varas, si bien la segunda fue de las de tres en una, derribando en la primera. Por exceso de castigo, pues el piquero se despachó a placer, y la sobrecarga de kilos terminó ahogado, remolón y escarbó dos o tres veces. También fue aplaudido.



CUARTO.—“Lancero”, número 39, negro salpicado, cornicorto, de mucha vara, y apretado. 595 kilos. Fue el garbanzo negro del admirable encierro. Hasta cinco veces lo llevaron a la caballería, sin que el varilarguero pudiera hacerle sangre a modo. Rebrincó en el primer encuentro, empujó en el segundo para salir suelto, derribó en el tercero, después de apretar, pero con la misma negativa salida, y en el cuarto todo quedó en un leve picotazo por marcharse de la reunión. Quedó picado, lo que se manifestó en sus arrancadas en palos, y luego a la muleta. Escarbó alguna vez. No obstante, estuvo ayuno de malas intenciones. Fue pitado.



QUINTO.—“Bocabella”, número 9, castaño, con unos pitones, veletos, pavorosos y engaitado. 558 kilos. Apretó mucho en el primer envite, resuelto con derribo, salió suelto en el segundo, como también en el siguiente, aun cuando el puyazo fue más prolongado porque metió los riñones, y terminó soportando otro con la casta recrecida, empujando de firme. Comenzó a frenar desde que irrumpió en el ruedo, punteando mucho por el pitón derecho, por el que habría de ceñirse mucho en el último tercio. También fue pitado.



SEXTO.—“Guerrerrito”, número 6, negro bragado, astifino y playero. 550 kilos. Hizo una salida muy briosa, y de primeras el picador marró. Acusaba flojera de casta, sin peligrosidad, pues acudía pronto, sin que su ímpetu decayera un solo momento en los cincuenta muletazos que le propinó el torero. Tampoco se picardeó lo más mínimo, pese a los enhebramientos de algunos muletazos. Fue otro gran toro, al que también se aplaudió al arrastrarle.

Fotos TORRECILLA

VICTORIANO VALENCIA

Corta dos orejas y sale a hombros por la puerta grande de la monumental de Madrid



ANTES FUERON...

«**CARPETO**», de Palha

«**TALAVERANO**», de Sánchez Flores

«**MALVALOCO**», de Bohórquez

Los toros inmortalizados sobre este mismo ruedo de las Ventas tras memorables faenas vivas aún en el recuerdo de los aficionados...

EL TORERO DE LAS FAENAS MEMORABLES

EL TORERO DE LAS FAENAS MEMORABLES

Y AHORA ha sido el día del Corpus con «**ARABICA**», núm. 60, del Excmo. señor **CONDE DE LA CORTE**, cuando este genial artífice ha vuelto a escribir **en la plaza de Madrid** otra página inolvidable para la historia del toreo. «**Del toreo grande y puro**». «**El toreo verdad**»



VICTORIANO VALENCIA

ACTUALIDAD EN «FLASH»

POR SEGUNDA VEZ DESIERTO

El Círculo Taurino de Córdoba ha emitido su fallo para discernir el Trofeo I Toro de Oro, y concederlo al toro más bravo de los lidiados en la Feria de la Virgen de la Salud. Y el Jurado ha decidido... declararlo desierto. Y si mal no recordamos es ya la segunda vez.

El motivo alegado es que "pese a la indudable bravura demostrada por varias de ellas (se refiere a las corridas) y se llega a la conclusión de que su falta de presencia y trapío no las hace merecedoras del premio".

Recomendamos a los señores del Círculo de Córdoba que pidan para el año que viene una corrida al conde de la Corte, diciéndole: "¡Como la de Madrid!"

EL LITRI SE VA A ANGOLA

Ha sido una verdadera pena que un accidente sufrido el día en que Miguel Báez recibía la Cruz de Beneficencia nos haya privado de su presencia en sus carteles; privación que —por lo visto— es para toda la vida.

Se ha hablado mucho del Litri, de si había llamado a la cuadrilla, de si quería probar de nuevo... La última noticia que nos llega sobre Miguel, dice que va a hacer un viaje a Angola, donde será huésped del matador portugués Diamantino Viseu, que, por lo visto, tiene una amplia plantación de café en Balombo.

El Litri volverá..., pero de Luanda.

MANOLO CHOPERA A LIMA

Manolo Chopera —que rige los ruedos americanos de Lima, Bogotá y Quito— ha viajado hace poco al Perú para trabajar en la elaboración de los carteles de la Feria del Señor de los Milagros.

Chopera estuvo en conversaciones con los demás miembros de la ETASA —la compañía arrendataria de Acho— para fijar las

carteleros de toreros de las ocho corridas que van a constituir la Feria otoñal limeña.

Son conocidos ya los hierros de las ganaderías que se van a lidiar en Lima. Estos son: Joaquín Buendía y Felipe Bartolomé, españoles. Cunha, de Portugal. Y de los toros peruanos se lidiarán de La Pauca, Chuquizongo, Las Salinas y Yéncala.

El abono para la Feria limeña quedará abierto el día 1 de julio.

NO ERAN DE PEREZ DE LA CONCHA

Nos escribe amable carta doña Isabel Reyes de Caballero, ganadera de Clara Sierra, en Colombia, para decirnos que la foto que ilustraba un artículo sobre los toros de la ganadería española de Pérez de la Concha pertenece a las dehesas de Clara Sierra.

Aclaramos con gusto el extremo. Pero nosotros no dijimos que fuesen la dehesa y los toros de ninguna ganadería. Simplemente se ilustró una información sobre toros, con una foto de archivo de toros en el campo. Queda complacida nuestra amiga y comunicante.

UN PREMIO A EL PIREO

La simpática Peña Taurina Universitaria nos remite nota en la que comunica que el Trofeo creado por la Peña para distinguir al triunfador de la corrida de Beneficencia madrileña, y que consiste en la insignia de oro de la mencionada entidad, ha sido concedida hogafío a Manuel Cano "El Pireo" por su actuación en el séptimo toro de la tarde (recuerden que hubo rejoneador).

La imposición de la insignia tendrá lugar a principios del curso próximo, en un acto que se celebrará en el domicilio de la Peña, que como saben es en el Colegio Mayor universitario de "San Francisco Javier". Vemos a El Pireo hecho todo un doctor "honoris causa" en artes de bachillería y tuna.

En dicho acto les serán impuestas insig-

nias de socios de honor a don Antonio Díaz Cañabate, don José Montes Iníiguez y don Edmundo G. Acebal, por su colaboración en el curso anual de conferencias taurinas de la Peña. Enhorabuena a todos.

RECUERDO DE JOSELITO

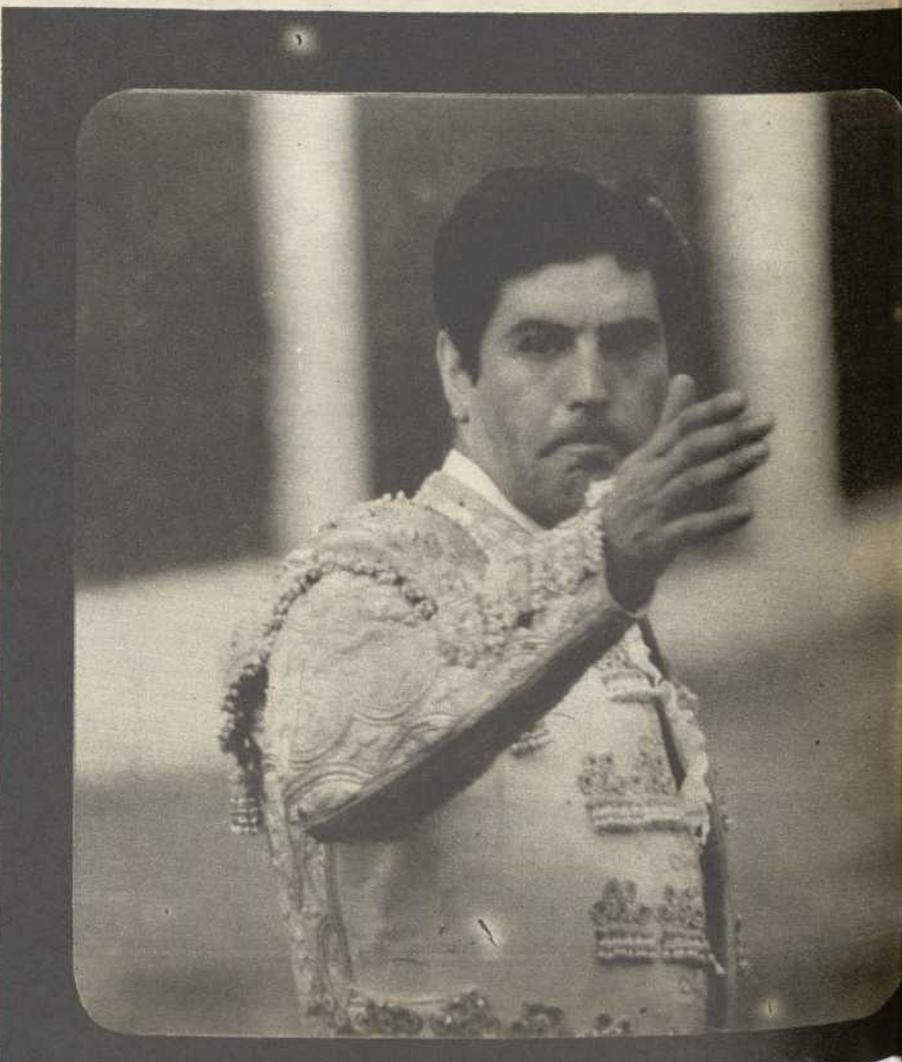
Como ya es tradicional, "Los de José y Juan" han rendido su anual tributo de recuerdo a la memoria de Joselito (q. e. p. d.) al cumplirse el cuarenta y cinco aniversario de su muerte, depositando una corona de flores sobre la lápida que figura en la fachada de la casa número 14 de la calle de Arrieta, en que vivió y estuvo expuesto el cadáver de aquella gran figura de la tauromaquia. Dicho acto tuvo lugar el miércoles día 16 de junio, por no haberse podido realizar, como es costumbre, a continuación de la misa celebrada el día 16 de mayo, que todos los años en ese día se aplica por el eterno descanso del diestro.

LO TAURINO EN SUIZA

Nos remite nuestro colaborador en Suiza, monsieur André Berdoz, un ejemplar de la "Feuille d'Avis de Vevey", un diario de esta localidad en la nación helvética, en el que insertan una página entera de informaciones taurinas.

Artículos como "Toros y corridas en el mundo", "La temporada en España", "La temporada en Francia" y otros artículos del mayor interés, se completan con una foto del monumento de los toreros españoles al doctor Fleming, erigido en la plaza de las Ventas, y otra nota gráfica de las novilladas que se celebraron en Suiza organizada por un grupo de animosos amigos de los obreros españoles que allí trabajan.

Lo cual es prueba de que grandes aficionados extranjeros, como M. Berdoz, pueden influir y de hecho influyen en la penetración de nuestra Fiesta española en el mundo.



fotocrónica

Expectación, júbilo, ganas de divertirse. Plasencia, episcopal y pimentera, ha logrado conciliar la industria con el agro en un paraje privilegiado por donde ya al Tiétar le han localizado hasta una playa bautizada cual Benidor (sin m). Así, el Municipio y la localidad pueden permitirse el lujo de gastarse los dineros en festejarse. A modo. Bien. Editan un precioso programa y todo. Llenan la plaza el primer día y la colman el segundo, que torea El Cordobés. ¿Que no conoce usted Plasencia? Pues no se la pierda, hombre. Hay quien hasta para sólo asomarse a su rondel (foto a la derecha) se atreve a escalar el tejado de la plaza... Hernando se mece al compás de su entusiasmo. Por la temporada que transcurre camina dispuesto, y hoy, que llega a las corridas cómodas junto al torero del día, se permite el lujo de escucharse a sí mismo. Y eso que no termina de cogerle el sitio a la espada. El Cordobés. Más solo que la una. Allí donde se puso, en el hemisferio del mito. Desasistido. Hercúleo forjador de todos sus atributos, buenos y malos-únicos. Ya por la más difícil de las Américas, la de los trópicos, donde el entusiasmo se co-dea con la indignación. Dos ore-

jas y un rabo para él, y para ello, ofrenda de todo su repertorio al público hoy de Plasencia, que salió agradecido. Jaime Ostos, crispado el gesto, fiera la mirada, saluda al público. Aun por las tardes polvorientas de las Ferias del verano—junio, al fin—, los toreros pundonorosos se la juegan, como él, y cuando llega la hora de recoger los trofeos aún se mantiene un agrídulce sabor en la garganta y se precia en lo que valen los trofeos concedidos. Los "Cerroalto" de una corrida fueron chicos, y los de Carlos Núñez de otra no son, precisamente, de Surga; tampoco, cínifes. Mitad y mitad. Más volanderos, sí. Aquí, "Barbudo", número 47, toma tierra tras su segundo vuelo al callejón, emulando a la Piper de marras, y hasta luego despegó con rumbo a los graderíos, pero sin resultado. Y tanto los astados de uno como los del otro hierro fueron bravos y manejables, suaves y cómodos, etc.

LA FERIA DE PLASENCIA

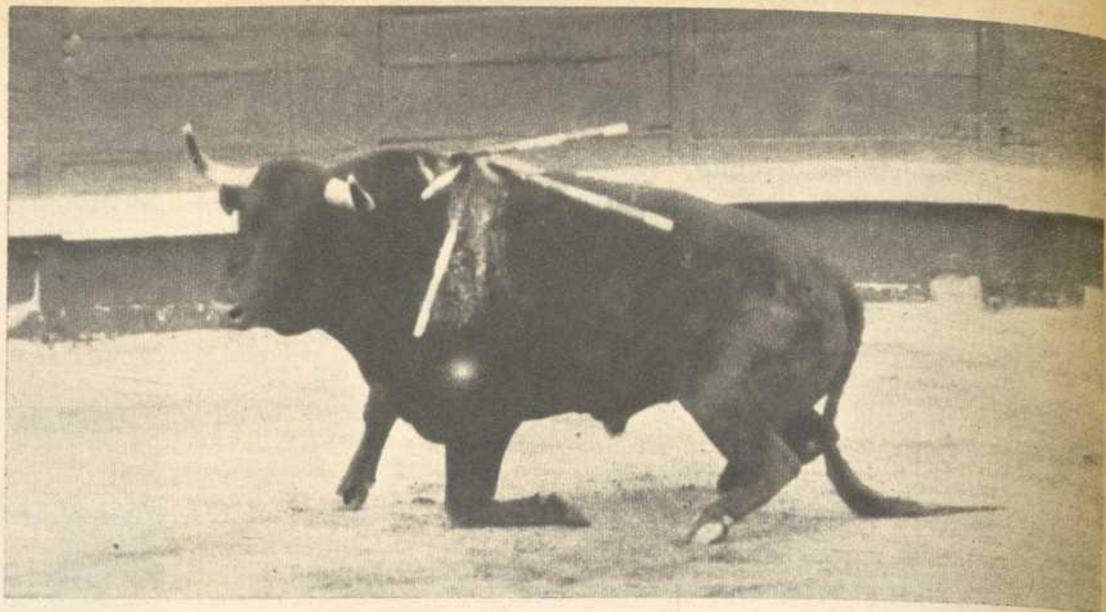
Texto y fotos:
B. V. CARANDE



El alguacilillo escarapelado no se harta de cortar orejas. El primer día, tres a Diego Puerta; dos y un rabo, a Camino. El segundo, tres a Hernando; dos y un rabo, al de Córdoba, y otras dos, a Jaime Ostos. Y debajo del ropón lleva hasta un serruchete portátil, pero la autoridad se enfada luego y... pero, ¡qué pena; con lo tiernos que han salido los astados, tanto los de un día como los de otro, y lo fácil que hubiese resultado!



AYOLUENGO EN LAS VENTAS



Cuando, bien pertrechados de bolígrafo con existencias y de cuartillas de recuperación, nos disponemos a comunicar con los amigos, mediante el amable vehículo de las páginas de una revista taurina, nos gustaría disponer de ideas originales, de sucedidos de primera mano, de teorías propias ingeniosas, de comentarios poco manoseados. Por desgracia, rara vez es así y tenemos, en cambio, que bucear en las fangosas lagunas de los despreciables lugares comunes.

Puestos en el trance de enjuiciar las corridas de la pasada Feria de San Isidro, lo primero que se nos ocurrió decir fue que la mansedumbre general (con las obligadas excepciones, de una vez para siempre) había sido la nota dominante en el ganado. Sin embargo, esto resulta de una vulgaridad tal que estimamos preferible dar un poco de vuelta al argumento y decir que, como resultado de nuestras cavilaciones, se pueden sentar las conclusiones siguientes:

- a) Que el ganado ha estado muy por bajo de la importancia de la Feria más larga del mundo.
- b) Que, por lo común, la auténtica bravura ha brillado por su ausencia.
- c) Que, en prueba de ello, para elegir el toro más bravo —entre 96!— ha habido que moverse no en el estrado de los toros superiores, ni de los notables, ni de los muy buenos, sino en el de los buenos a secas.
- d) Que todo lo anterior no tendría importancia si se tratase de un hecho aislado.
- e) Que lo verdaderamente grave es que todos los años, en mayor o menor medida, viene sucediendo lo mismo, como consecuencia de un proceso regresivo.
- f) Que todos sabemos cuáles son las causas.
- g) Que nadie trata de poner remedio a este *modus operandi* de «pasarse de rosca».
- h) Que, para no remontarnos a tiempos lejanos, basta con leer las lápidas de «El Batán» y comparar, mediante el recuerdo o el repaso, la pelea de los toros ganadores del trofeo en el primer iustro, con los del segundo y éstos con los del tercero.
- i) Que, a pesar de todo, el aficionado se tiene que limitar a decir —«pues... ¡qué bien!»—, recordando competentes lecciones recibidas en otro tiempo por el micrófono.

El reverente o mportamiento de uno de los toros de Oliveira jugados en la «corrida del siglo» sidril en las Ventas

¿Recuerdan ustedes cómo fue la mansedumbre de los toros de la Feria de 1964? Se caracterizó principalmente por lo tardos que fueron en varas, hasta el punto de que, en muchos casos, hubo de recurrir a la bonita y emocionante «suerte de la aceituna». Mas como el árbol de la blandura es ciertamente frondoso, en este año los toros, que han ido más voluntarios al caballo; tuvieron, en cambio, el feísimo, y ya casi olvidado, vicio de escarnar... ¿Tan importante es esto? —me dirá el lector ingenuo—. Mu- chísimo —me atrevo a responderle—; hasta el punto de que en una ganadería, cuyas reses tenían este desesperante defecto, costó a los ganaderos, cuando decidieron acabar con tan acusado síntoma de cobardía, muchos años el desterrarle de sus dehesas, a base de desechar implacablemente a aquellas vacas que se propasaban a escarbar dos veces en la tiente. La bravura y la mansedumbre del ganado, como entre los humanos diversas condiciones, e incluso la mayoría de las enfermedades, son difíciles de definir y de aquilatar, por lo cual, cuando se localiza un síntoma característico, hemos de darle toda la importancia que merece, no en sí mismo, sino como detector de ciertas cualidades interdependientes. Para diagnosticar la mansedumbre tenemos, por lo pronto, la *escarbadura* y el *punte*. La primera, no necesita definición, y en cuanto al segundo concepto, diremos que con él se quiere significar la actitud del toro cuando queda separado del caballo, como distraído o pensando en sus cosas, mientras entre ambos se tiende la vara. Este último síntoma es relativamente moderno, y no así el anterior, que data de toda la vida.

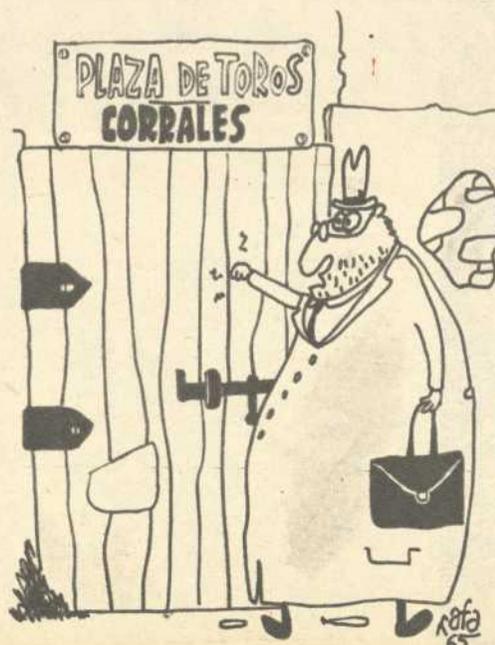
En efecto, hace más de medio siglo empecé a ir a los toros con mi abuelo Antonio, que era menos aficionado y, por ende, menos entendido que mi padre; pero poseía unas ideas muy claras y definidas sobre la cosa taurina. De él aprendí que el torero tiene que estar siempre muy por encima del toro, muy en dominador, ya que del espada que está a merced del enemigo bien puede decirse que no tiene nada de maestro. También me enseñaba, en pareado, para que siempre lo tuviera presente, que:

«No es de bravo seña buena toro que escarba la arena.»

La lección no se me había olvidado, aunque es lo cierto que esta costumbre de «quitarse las herraduras» y de «buscar alfileres» había caído en



—¡¡CUIDADO; QUE SE HA ESCAPAO ER TORO!!



—ABRAN, QUE SOY EL PUERICULTOR.



desuso, afortunadamente, como las de «cangrejar», «volver la cara», «sacar agua de la noria», «entablaría», etc:

¿Cómo explicar su reaparición?... Los ganaderos dicen que, a causa de la sequía reinante, los animales —por instinto— buscan la humedad, ahondando en el suelo con las pezuñas... ¿Se lo creen ustedes? Nosotros, tampoco.

Puestos a buscar explicaciones, traídas por los pelos, mejor podríamos decir que los bovinos, de tanto oír a los vaqueros hablar del petróleo, y considerando la importancia que tendría para España disponer de combustible propio, ya que ellos viajan siempre en automóvil, han pretendido hacer, por su cuenta, prospecciones en el ruedo de las Ventas, por estimar que si efectivamente se encontrase allí un yacimiento, habría que cerrar el establecimiento citado, por cambio de negocio, lo cual sería muy favorable para la especie. Según esta línea de argumentación, la prodigalidad con que se realizó «la suerte de la aceituna» en 1964, pudo ser un mudo homenaje a nuestros olivos, por la excelente cosecha que suministraron en la campaña 1963-64. Al fin y al cabo, el olivo está muy ligado a la fiesta nacional. Basta recordar las siguientes expresiones: «Tomar el olivo», «Faena de alifío», «Faena oleada», «La suerte de la aceituna», «Toro acapachado», etc., etc... Recordemos aquel verso famoso, que guarda relación con este mismo asunto:

Porque tienes olivares
y toros de lidia fieros,
murmuran los ganaderos,
que yo no vengo por tí:
¡que vengo por tus dineros!

¿Dónde habrán ido a parar aquellos toros de lidia fieros? ¿Por ventura, sus nietos serán de los que practican ahora la costumbre de «quitarse las herraduras»?

A nuestro juicio, la verdadera explicación de la reaparición del escarbo reside, como ante dijimos, en el hecho de que los ganaderos están desandando el camino que primitivamente emprendieron en pro del mejoramiento de la raza, partiendo del toro simplemente arisco o salvaje, para llegar a las excelencias zootécnicas de un «Jaquetón» o un «Bravío». Cuan-

«Claquitero», de Coimbra, dormido bajo el caballo. Y «Jabato», de Coimbra, derribando con estrépito. (Fotos B. V. Carande.)

do ya se acercaban a la meta de su recorrido, de pronto han cambiado de parecer —obligado te veas—, y en vez de buscar la evolución progresiva, han emprendido la ruta de la degeneración regresiva y vuelven a encontrarse ante los hitos o mojones que rebasaron, en su día, con entusiasmo y velocidad. Por eso, en este año ha reaparecido la costumbre bovina de escarbar, y en años sucesivos tornaremos a ver el cangrejeo (recular ante el picador), volver la cara (cosa que no necesita explicación), sacar agua de la noria (huir al hilo de las tablas), saltar la barrera o entablar, como ha dicho uno de los magnates del taurinismo, que hacían los toros al segundo capotazo, cuando él era joven, con lo cual nos demuestra que confunde los tiempos de Cúchares con los de Marcial Lallanda.

Comprendo que todo esto de la selección al revés, con ser una realidad, se ha de antojar, al pronto, terriblemente inverosímil, pero es así. Para comprender lo que está sucediendo, y lo que pronto va a pasar, se me ocurre un símil pelucesco.

Supongamos que se filma la escena corriente de un señor comilón, que corta un pedacito de turnadó, le baña en salsa, le unta de mostaza y se le lleva a la boca. Cuando esto se proyecte, no causará al espectador el menor asombro. Pero si se pasa la película al revés, veremos, entre grandes risas, como el señor de marras se mete el tenedor en la boca, saca de ella el pedacito de carne, le quita la mostaza, le deja en seco y le une después con el resto del fileterro. Esto es exactamente lo que están haciendo los ganaderos cuando proyectan al revés la película de la selección; con una diferencia fundamental respecto al caso examinado, y es que aquí no se dan ganas de reír, sino más bien de llorar.

Entre tanto, un ganadero lusitano, Coimbra, ha sido el triunfador de la Feria, y, en la primera novillada subsiguiente, su compatriota Murteira, ha logrado un éxito aún mayor. Y los aficionados preguntan: ¿Es que Portugal es el último reducto de la sangre auténticamente brava? Tranquilicémosles diciendo que los criadores del país hermano son profesionalmente más jóvenes, con menos trastiendas. Es decir, que aún no han empezado a desandar el camino y continúan proyectando la película en la debida forma. Dentro de unos años, veremos.

Luis FERNANDEZ SALCEDO



—¡PITAS... PITAS!

—YA COMPRE LOS SEIS TOROS PARA LA CORRIDA DEL DOMINGO, PERO ME HAN DICHO QUE TENEMOS QUE DEVOLVER ESTOS CHISMES.



FANTASMAS

Por Martínez de León



La marisma dormía. Briján también.

De pronto, el viejo héroe despertó sobresaltado. Pasos cautelosos... leve roce monótono...



Toda su sangre brava se la agolpó en el testuz: "¿Otra vez?", gritó, empuñando el bastón.

Un hombre armado de serrucho se perdió en la oscuridad. ¿Sueño? ¿Realidad? Briján, desde entonces, duerme de día y vigila de noche.

CARTA DE SAN SEBASTIAN

PREMIO A LA FAENA MAS CLASICA DE LA SEMANA GRANDE

SAN SEBASTIAN, 14. (De nuestro corresponsal.)—En su crónica sobre la corrida celebrada el Domingo de Resurrección en la Monumental de Madrid decía Alberto Pojo, autor de la misma, que «en cuanto salen toros con las dificultades propias de una res encastada y con edad, el público se impacienta y se oyen voces en la plaza que evidencian la escasa «cultura taurina» y las ganas de joigorio que anima a gran parte de los asistentes a nuestras plazas de toros».

Pues bien, estas palabras del director de EL RUEDO han servido de acicate para la idea que venía acariciando desde hace tiempo el Centro de Atracción y Turismo de San Sebastián (la más veterana Entidad de España dentro de las de su género, puesto que fue fundada a principios de siglo como oficina especial del antiguo Gran Casino, cuando el turismo no constituía el fenómeno social y de masas que supone actualmente). El Centro de Atracción y Turismo y su vicepresidente-director, el teniente de alcalde don Ramón Peironcey Aguirrebengoa, deseaban hacer «algo» para subrayar la importancia taurina de San Sebastián con su Semana Grande de ocho días a base de las más completas y mejores corridas de toros; esta Semana Grande original, nacida en la «belle époque» de la capital donostiarra gracias a la inquietud de aquel empresario de espectáculos que se llamaba don José Arana

PREMIO A LA PUREZA TORERA

No era fácil, hacer nada nuevo cuando en tantas ciudades y pueblos ya existen desde hace algunos años a esta parte premios que se otorgan en las corridas de Feria al toro más bravo, al torero que corta más orejas, al mejor par de banderillas, al mejor puyazo, etc. Pero he aquí que en San Sebastián, a partir de la Semana Grande de este año, se va a otorgar un premio cuya finalidad más que buscar la publicidad del torero premiado persigue la ilustración de las masas por medio del acto de un Jurado designado al efecto entre «sesudos hombres» de la Tauromaquia, que habrán de decir al respetable cuál fue el torero que, incluso sin cortar orejas y acaso recibiendo la negación del graderío, hizo el toreo más puro, la faena más completa y con arreglo a los cánones del arte de torear, teniendo también presente las condiciones de su enemigo.

Tal es la idea, en síntesis. Finalidad «cultural» encomiable, que se encargarán de hacer viable unos caballeros a los que no deberá cegar el apasionamiento y que, desde luego, no deberán estar mediatizados por ninguna influencia y sí percatados de la importancia de su cometido «educativo». En cuanto al premio que se otorgue, es posible que sea una concha de oro o de plata, y respecto a la formación del Jurado, desde este momento se comienza a hacer las gestiones pertinentes cerca de personalidades en la materia, habiéndose designado como secretario al corresponsal que suscribe estas líneas.

LA VENTA DE SAN ANTONIO ABAD

Completaremos esta información con otras dos noticias de la capital donostiarra. Una de ellas es que el Centro de Atracción y Turismo está en conversaciones con la Empresa de la plaza de toros (que es la misma que la de Madrid) para hacer una especie de Venta del Batán en los terrenos del antiguo edificio de San Antonio Abad, en las proximidades del coso del Chofre. El proyecto no es fácil; pero el Centro de Atracción y Turismo y la Empresa están animados de los mejores deseos.

RUEDO DE PLÁSTICO

La segunda noticia surgió de una conversación amistosa que sostuvimos días pasados con el consejero delegado de la Empresa, don José María Jardón, que estuvo pasando una semana aquí, en San Sebastián. Se trata de que se ha adquirido otro ruedo de material plástico para la plaza de San Sebastián, visto el éxito obtenido en Bayona (Francia). Con este impermeable monumental, la arena se ve al abrigo de lluvias y aguaceros molestos de última hora, que obligan a suspensiones no siempre «gratas», puesto que el plástico se descorrerá poco antes de comenzar la función, «con permiso de la autoridad y si el tiempo no lo impide...», pero mente—J G

UN TORERO QUE SE HA IDO

MANOLO VAZQUEZ SE CONFIESA

Lugar: su hogar. En el jardín sombreado de un chalet moderno por el barrio sevillano que levantó la Exposición Iberoamericana, a la vera del parque de María Luisa y a un kilómetro escaso del río Guadalquivir. Muy lejos ya de San Isidro. El mediodía de un domingo. De testigos, su mujer, la encantadora Remedios Gago de Vázquez, y sus hijas Remedín e Inmaculada.

—Manolo, ¿por qué te has ido?
—Porque toro a toro, a lo largo de aquellos cuatro toros en veinticuatro horas de Madrid se me fue muriendo la ilusión. En el cuarto, el último, el de Montalvo, ya lo tenía todo decidido... Todo... Todo había resultado tan atravesado y tan mal... El mal rato primero con el toro y el mal rato después sin él. Al llegar al coche ya estaba resuelto. Una fuerza mayor que yo había torcido los escalones. Me preguntaba: ¿Cómo es posible que salgan las cosas tan al revés?... Aquel sobrero veterano del primer día... Y a pesar de Madrid yo hubiese tenido una temporada bien. Contento. Hubiese toreado mis veinte o veinticinco corridas; pero todo aquello fue más fuerte que yo. Así que tomé tal decisión, la cumplí y te repito se trata de una decisión totalmente personal, sobre la que nadie ha influido y de la que sólo mi conciencia es la responsable. Al cabo de los días no me pesa.

¿Qué te llevas del toro?
—Ratos agradables y desagradables. Mayores los segundos, mejores los primeros, que los suplen y no tienen parangón por lo que son los agradables los que luego permanecen.

—¿Cuál ha sido tu papel en la Fiesta?
Desde luego, no el de comparsa. Aunque te diré que tampoco puede envanecerse ningún torero, por muy grande que haya sido, de su papel en la Fiesta. A la técnica, al meollo de la Fiesta no aporta nadie nada. Todo está ya hecho de antemano y muy bien hecho. Lo más, personalidad. La de cada cual. El toreo ya está hecho. Eso mismo del natural de frente que tanto se ha dicho de mí. A mí me salía la cosa esa muy bonita, pero lo fundamental era dar el natural con el compás abierto, que es el bueno y que es el que a la postre se ha dado siempre, si se ha dado bien.

—Ha llegado la hora del recuerdo.

—¿Que cuántos toros he matado? No sé, unos cuantos... Echa la cuenta, del cuarenta y ocho al sesenta y cinco, estando fuera desde la cornada de Madrid el sesenta y dos hasta el año pasado, a unos treinta festejos por año, unos cuantos. Siete viajes a América, además, Méjico, Lima, Colombia, Venezuela... Verás, aquí tengo una agenda curiosa. Escrita de mi puño y letra tengo la relación y hasta algunas impresiones personales de todos los festejos menores que toréé hasta la alternativa. ¿La primera reseña? «Carmona, 8 de septiembre de 1945. Maté el primer becerro de mi vida. Pesó en canal 125 kilos. Lo maté de un pinchazo y una estocada, cortando las orejas y el rabo. Alterné con mi hermano Rafael.» Aquí está otra fecha: «Cabeza la Vaca, 13 de junio de 1947, el primer festejo de luces, alternando con Joaquín Delgado», al que por cierto vi estos tiempos atrás de fotógrafo en Madrid... ¿La última anotación de la libreta? «El 2 de septiembre de 1951. Despedida de novillero en Sevilla. ¿Novillos? (Así, entre preguntas) De Pablo Romero, que dieron un promedio de 310 kilos en canal. Con Juan Zamora y Anselmo Liceaga. En el primero, ilidiable, bien; en el segundo, dos orejas y salida a hombros.» También tiene gracia esta novillada, en Málaga, mano a mano con Antonio Ordóñez: «Entre Ordóñez y yo pegamos veinticuatro pinchazos y varios descabellos...», y a pesar de todo estuvimos muy bien...

—Sevilla y Manolo Vázquez.

—No sé por qué, pero entre mi pueblo y yo parece como si siempre hubiese habido un malentendido. Y mucho que lo he sentido siempre. ¿Se remonta acaso al día de mi debut? Por cierto, que debuté en Sevilla después que en Madrid. Aquel día se lidió una novillada de Alipio mansísima y yo ya estaba desesperado y cuando devolvieron al segundo mío por manso de solemnidad y salió uno de Albaserrada, algo más toreado, Cardeño, aquel pobre muchacho de Jerez, se me metió en el quite por medio y se lió a darle lances al novillo... Total, que fui a él, lo cogí por la chaquetilla y lo aparté... ¿Acaso aquello no me lo perdonó nunca Sevilla?

—Veinte años después

—¿Un torero? Pepe Luis. ¿Un ganadero? El conde de la Corte. ¿Un empresario? La Empresa de Madrid. ¿Un subalterno? José «El Andaluz» ¿Un crítico? Eso ya es más difícil... eso ya es más duro de pelar... para no herir susceptibilidades... Varios. Mira, en distintas épocas, por lo que yo he leído y por lo que ha sabido ver las cosas con ecuanimidad y verdadero sentido del toreo, Clarito. ¿Mi mejor recuerdo? Mis dos primeras novilladas en Madrid. Me salieron bordadas y me creía el amo del mundo.

—El toreo, hoy.

—El toreo hoy está un poco raro. Falto de toreros que le sepan imprimir el verdadero sello del toreo. Pero el toreo es eterno. Contra la Fiesta no podrá nunca nadie. De esto no tiene la culpa El Cordobés. De esto no tiene la culpa nadie en particular. La gente anda algo desorientada y se necesita que se acostumbren a ver torear y a ver toreros que sepan torear... En fin, yo ya acabé, ahora al campo, que está fatal, peor que los toros, aunque sea también eterno y auténtico.

—Gracias, Manuel.

Entrevista y fotos de B. V. GARANDE



Manolo Vázquez y Orson Welles, un día no muy lejano, en Vista Alegre. (Foto Montes.)



¿Cómo es posible que salgan las cosas tan al revés?



De esto no tiene la culpa nadie en particular...



De testigos sus hijas: Inmaculada y Remedín

LO TAURINO Y LO EXTRATAURINO

Con fecha reciente se han dictado disposiciones oficiales en Francia —formuladas por los Organismos del Turismo— para estimular una vasta campaña de cordialidad. Hasta los mismos franceses se han dado cuenta de que se están poniendo demasiado desagradables. Los folletos de la mencionada propaganda ostentan una señorita que ofrece un corazón muy grande y muy encendido. Pero, por lo que al Midi se refiere y a su cordialidad con España y los españoles, parece que la campaña de cordialidad aún no ha entrado en vigor.

Para que no se diga que somos nosotros quienes damos las noticias a nuestro gusto, ofrecemos en primer lugar una crónica de nuestro corresponsal en Francia, "Monosabio", residente en Biarritz y francés de nacionalidad. Por lo que se refiere a los inconcebibles incidentes de Vic Fezensac, traducimos una información publicada en un periódico bordelés.

LA FERIA DEL DESCARO Y DE LA INCIVILIDAD

BIARRITZ, 10. (De nuestro corresponsal.) — La Feria de Nimes habrá atraído este año una multitud aún más considerable que las otras temporadas y, sin duda, hay que ver la causa de ello en la presencia de El Cordobés con dos actuaciones en el cartel.

Pero la Feria de 1965 no ha batió solamente los records de afluencia; también ha inscrito en su palmarés los de la mala educación y de la incivilidad.

Ciertamente no es la primera vez que los habituales de la Pentecostés nimoise se quejan de estas diversiones estúpidas y peligrosas que consisten, para muy numerosos jóvenes, en hacer estallar a lo largo de todo el día... y de la noche, millares de petardos dirigidos con preferencia a las piernas de los que

pasan, transformando así la ciudad en campo atrincherado con su infernal petardada.

Pero este año parece que los chavales se han dado palabra de intensificar sus tiros, con gran daño a los tímpanos puestos a ruda prueba, sin hablar de los accidentes que a veces se producen.

Además, por la nueva municipalidad, ha sido observada otra forma de falta de elemental decoro y de cortesía, deplorada por todos los hispanizantes.

Es desconsolador, en efecto, comprobar que en una ciudad que se pone durante cuatro días a la hora española, en la que la base la Feria es un espectáculo español, ejecutado con protagonistas españoles, se hayan voluntariamente excluido de toda manifestación oficial al representante de la nación vecina y amiga, el cónsul de España.

Gesto demasiado descortés, repi-



A la izquierda: En ausencia del mozerío navarro, véase la zafiedad de payasos y destrozonas en las comparsas de Nimes, de deplorable estilo

Reportaje gráfico CHAPRESTO

A la derecha: Las comparsas cierran con un baile sin gracia la recepción en el Ayuntamiento, desanimada y falta de clase



URINO EN NIMES



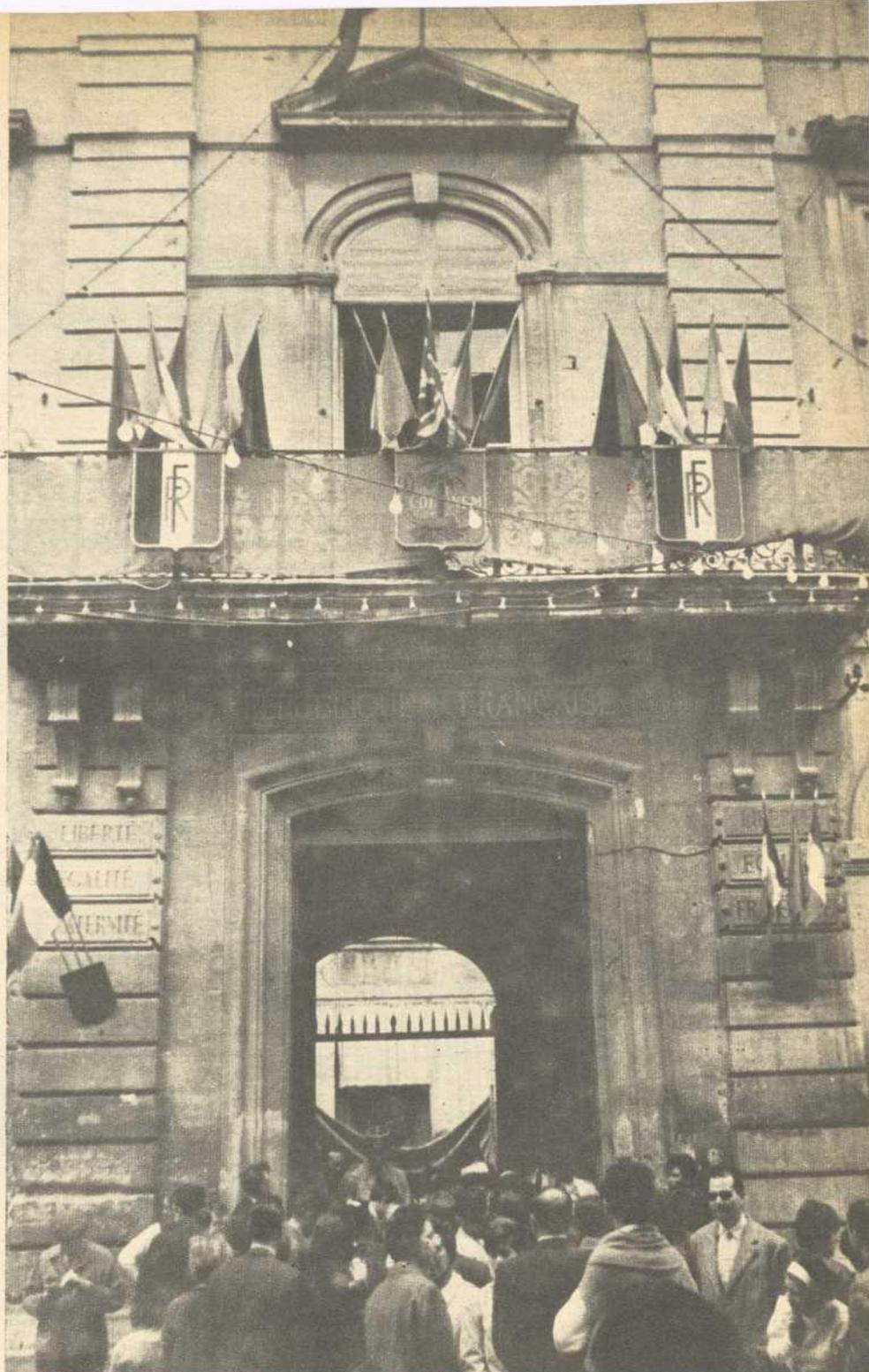
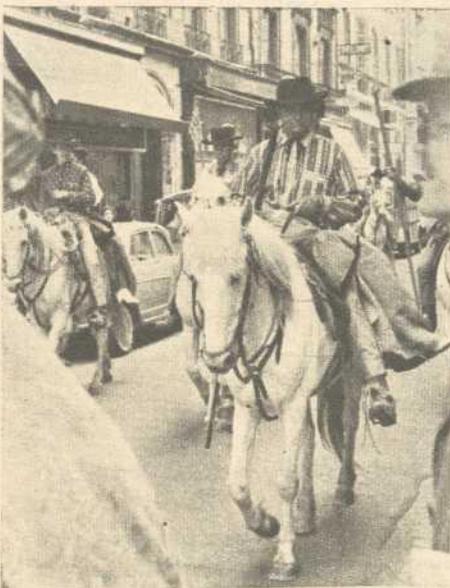
Arriba, a la izquierda: Animación en la plaza de Nîmes, el viejo circo romano durante la Feria. Torea El Cordobés

Sobre estas líneas: Un aspecto pintoresco de la "andana", colmada de un heterogéneo público en las alturas

A la izquierda: Lleno en el gradenario. Parece como si se reviviese la historia de los cristianos y los leones

A la derecha: De los festejos típicos se salva el desfile folklórico de "les gardiens", que conservó su elegancia popular.

Abajo: El Cordobés recibe, al terminar la tercera corrida, la medalla de Nîmes ganada por su éxito en la Feria del año anterior



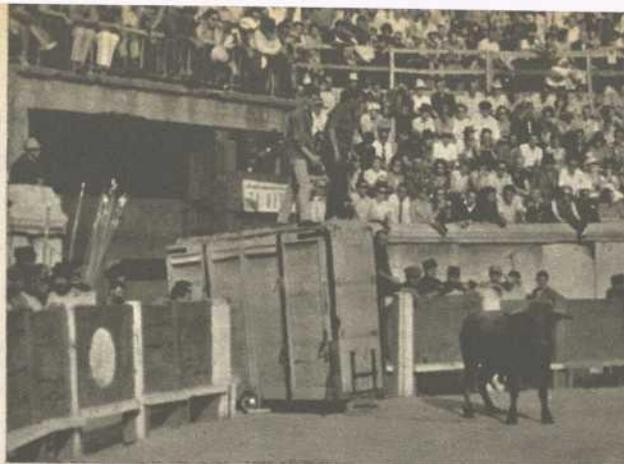
Sobre estas líneas: Los extrataurinos en Nîmes, tuvo el feo e inamistoso detalle de no incluir la bandera de España entre las de los países presentes en el balcón de la Alcaldía. Y eso que la Feria de Nîmes quiere ser una copia de los sanfermines y se basa en la Fiesta española. Tampoco las cuadrillas de mozos navarros fueron invitadas



Abajo: En barrera vemos a las autoridades españolas en Nîmes, señor Casadevante, cónsul, y señor Urdiales, canciller del Consulado de Nîmes, a quienes varios de los toreros brindaron sus toros.



En Nimes los corrales de la plaza son insuficientes y cuando hay que dar suelta a un sobrero tienen que hacerlo directamente desde el cajón. Este es el momento que recogen las dos fotos: se desencajona un manso sobrero de Pinto Barreiro para El Pireo.



El Viti pechó con el lote más ingrato de Domecq, pero tuvo detalles de su indiscutible clase.



Antonio Ordóñez toreó muy bien la corrida de Juan Pedro Domecq y cortó una oreja en su primero.



El Cordobés, animador del público en la Feria, cortó tres orejas en sus dos corridas feriales.



El triunfador de la Feria de Nimes ha sido Julio Aparicio, al que vemos el día de los atanasios.



Una estocada de El Pireo durante sus actuaciones en la Feria nimoise, en la que no colmó sus deseos.



támoslo, que fue felizmente compensado por las recepciones e invitaciones de entidades privadas, tales como las del periódico "Le Meridional" o del Club Taurino Peña "Antonio Ordóñez".

Esperemos que el año próximo la municipalidad querrá conseguir un desquite, tomará medidas eficaces para asegurar la paz en las calles de la ciudad y restablecerá las buenas relaciones con los personajes oficiales de Ultra Pirineos, muy especialmente con el cónsul.

En cuanto a los jóvenes de Nimes, nosotros les aconsejamos tomar ejemplo de los mozos de Navarra, que saben divertirse y gastar durante ocho días sin incomodar para nada a sus huéspedes con desbordamientos excesivos.

MONOSABIO

CONDUCTA INCIVIL E INCALIFICABLE

Con el título "Discussions, palabres et violents incidents", "La corrida de Vic remise a huitaine", publicó el periódico "Sud Ouest", de Burdeos, del martes 8 de junio corriente la siguiente información:

BURDEOS, 8.—El público que se había congregado masivamente en la plaza de Vic-Fezensac, a pesar del tiempo muy amenazador, no ha

asistido a la corrida prevista dentro del cuadro de las fiestas patronales.

Esta corrida, cuyo principio había sido fijado a las dieciséis horas, fue suspendida media hora más tarde.

Los picadores de las tres cuadrillas del mejicano Joselito Huerta, del venezolano Efraín Girón y del español José Fuentes, habían rehusado, en efecto, desde el final de la mañana, practicar su oficio sobre los tres caballos que se les proponía montar. Al hacerlo se amparaban en el Reglamento en vigor —al menos en España—, según el cual se exigen siete caballos en corrida formal.

Al seguir las discusiones a las palabras y permaneciendo irrevocable la decisión de los picadores y de sus maestros, los organizadores, cansados de la lucha, se vieron obligados a tomar la decisión que se sabe.

Entonces la multitud, advertida por los altavoces de las razones de la suspensión dejó la plaza y se desparramó por la calle principal de la ciudad.

Se produjo un arremolinamiento ante el hotel Le Relais Gascón, donde estaba alojado el joven José

Fuentes, quien —de la misma manera que sus compañeros— no se había vestido el traje de luces a la hora prevista.

El coche del matador, estacionado delante del hotel, fue literalmente asaltado por la multitud, mientras que los gendarmes impedían con gran esfuerzo su acceso a las habitaciones donde se habían refugiado José Fuentes y su cuadrilla.

Las maletas, colocadas sobre el techo del vehículo, fueron literalmente saqueadas, repartiéndose el gentío los trozos de los vestidos y otros atributos de los toreros.

El vehículo —un taxi alquilado en Madrid— fue también seriamente maltratado, rotos sus cristales y faros y arrancados los embellecedores.

Durante este tiempo el servicio de orden condujo a los locales de la Brigada de Gendarmería a los miembros de las tres cuadrillas a fin de ponerles al abrigo de la vindicta popular.

El incidente acabó aquí, habiendo sido avisado el público entre tanto de que se iba a proceder a reembolsarles de sus entradas. Al fin de la noche no quedaba a los organizadores más que sacar las ense-

ñanzas de este asunto poco banal y del que, en nuestra opinión, no hay precedentes desde que se organizan corridas formales en la región.

Ciertamente se podría epilogar con largueza sobre este incidente pero lo importante es que seis toros que debían haber muerto están aún bien vivos en la plaza "vicoise" y que habrá que matarlos un día u otro, de una manera u otra.

Se cree que será el domingo, esta vez, seguramente, con el número de caballos que exige el Reglamento.

N. de la R.—Con respeto para la opinión de nuestro colega, lo importante de estos incidentes no es que seis toros se hubieran quedado vivos en los corrales durante una o más semanas. Lo importante es que en Francia muera el sentido de la civilidad, de la cortesía y de la cultura: que mueran, asfixiados por el gamberrismo impune, tantos siglos de civilización. En verdad, compadecemos a quienes sufren este proceso tan típicamente regresivo.

Por lo que se refiere a la corrida, el domingo siguiente se celebró, como dimos a conocer a nuestros lectores.

ODAG

Rendimiento es Ahorro

Ha probado Usted mezclar gasolina con agua? Alargar leche con agua ya es más fácil! Es esto buscar rendimientos? No, son falsos ahorros, ahorros sin rendimiento. Y en frigoríficos también existen falsos ahorros! Chapas extra-finas? ODAG opina: muy buenas para hojas de afeitar. Pero completamente inadecuadas para frigoríficos ODAG! Un grupo más barato con menos potencia? En invierno enfría igual! ODAG opina que son falsos ahorros! Hay frigoríficos más baratos? Si. Y leche? También. ODAG mira la calidad, el rendimiento, únicos ahorros reales a largo plazo. Pregunte a un usuario ODAG cuántos problemas ha tenido en 5, 10, 20 años. Ninguno! Esto es rendimiento, es ahorro real! Únicamente ODAG presenta una gama extensa de máxima calidad de frigoríficos de motor y de absorción. Modelos especialmente estudiados para cada caso y familia desde Pts. 4.999 hasta 18.992.

EL FRIGORIFICO
ODAG
ES INCOMPARABLE

MODELOS

395
MOTOR

255
MOTOR

228
MOTOR

180
MOTOR

140
ABSORCION

90
ABSORCION

70
ABSORCION

PREGUNTE A QUIEN TENGA ODAG
DE **MOTOR** Y DE **ABSORCION**

Frigoríficos ODAG *Frigoríficos* ODAG *Frigoríficos* ODAG *Frigoríficos* ODAG *Frigoríficos*



CARTEL LABORIOSO: TRIUNFO UNANIME

Faltó bastante para llenar la plaza de la Maestranza

SEVILLA 17. (De nuestro corresponsal.)—Realmente fue laboriosa la formación del cartel. Se había dicho que en principio estaba comprometido El Corobés. Después no cuajó tal compromiso. ¿Causas? Externamente, el ganado. No se encontraron reses de las ganaderías preferidas, exigidas por el «fenómeno». Es muy posible que en ello jugará un afán evidente de no comparecer en estos momentos en el ruedo sevillano. Fuera lo que fuese, lo cierto es que el cartel—para el que también fracasaron los intentos cerca de un gran torero estilista—quedó en el veteranísimo Bienvenida (don Antonio, como gustan decir algunos aficionados madrileños muy redichos), Fermín Murillo—que había dejado buen recuerdo en la Feria, donde fue cogido—y José Fuentes, el novel matador.

Para reforzar, esta es la verdad, se hizo prolongar el cartel con Angel Peralta, de cuya ganadería habían de ser los bichos a lidiar. Y aun así, no hubo aceptación general, porque faltó bastante para el lleno en este día de Corpus.

La corrida no llenó la plaza; pero nos llenó de satisfacción, que, es otra cosa, a los que acudimos a presenciaria.

Peralta se enfrentó, desde sus magníficos caballos, con un toro de Urquijo de Federico, que se mostró codicioso en acometer al montado. Este pudo así desarrollar toda su capacidad para conmover y emocionar, como jinete y como lidiador. Y como domador también, que sabido es que él es el autor único, impar, de esta doma extraordinaria de sus caballos. Para matar, al no caer el enemigo víctima de los rejonos, pie a tierra, hizo aceptable faena de alifio. Justamente fue premiado con una oreja.

Antonio Bienvenida fue, por esta tarde—y excepcionalmente en Sevilla, donde tan deslucido anduvo en sus últimas actuaciones—, el maestro. Seguro, justo, exacto, exquisito. En sus dos toros hizo alarde de calidad singularísima y, salvo los pinchazos sin acierto a su segundo—que le restaron la oreja segunda, ya en ciernes—, todo ha tenido el cuño, la marcha registrada, de la perfección. Verónicas de recibo, quites por chicuelinas y faenas completísimas y medidas, en las que el pase fundamental ha tenido siempre el complemento del remate airoso, inspirado. Si cabe, más nos gustó la faena a su segundo, dados los nervios y el ímpetu del toro. Pero en los dos el magisterio de Antonio obtuvo el mismo resultado de serena belleza.

Reciedumbre y sobriedad. Esto es Fermín Murillo, que parecía llegar a esta tarde a terminar lo que en la Feria inició y quedó truncado por las astas certeras de una cogida. Portió mucho en la faena a su primero, que se había dolido mucho en el tercio de caballos. Y al fin consiguió que entrara por la uva de una muleta firmísima y valiente. Y coronó la cosa con una valerosa estocada que le valió la oreja. De buen sabor fue también el quehacer al quinto de la tarde, que acometía muy fuerte a los caballos y al que el aragonés ahormó bien en el último tercio. ¡Lástima, sin embargo, que hubiera de utilizar el verdugillo para acabar!

José Fuentes trae a la plaza un aire de renovación clásica. Este puede parecer contradictorio, pero no es más que paradójico. Torear a la antigua. Y esto es torear modernísimo. Ya lo había acreditado en sus actuaciones como novillero. Se le esperaba con interés. Y no ha defraudado, en verdad. En el tercero, un toro tardo, al que sabiamente administró una faena espléndida y muy torera. Con ambas manos. Y con temple y reposo. Para redondear, la estocada fue magnífica y hasta la bola. Recibió, en justicia, una oreja. En el que cerró plaza, que mansurroneaba bastante, volvió a mostrarse certero y elegante, dotados valor y arte. Dio la vuelta al ruedo.

Los toros, de Peralta, bien de presen-

tación y de bravura, con los altibajos que dejamos antes reseñados.

Y así fue de buena, en verdad, la corrida de la Prensa, la nuestra.

DON CELES

LA NOVILLADA DEL DOMINGO

Sin consultar al termómetro ni esperar al parte meteorológico, podemos afirmar que el domingo asistimos en Sevilla al más duro espectáculo—climatológicamente hablando—de nuestra vida, que en lo taurino rebasa la trainena de años. Es lógico que así, con este calor de martirio, a lo San Lorenzo, que la plaza no pasara de media. Y es lógico—lo que es más grave—que los toros de don Domingo Ortega auduvieran como derrotados.

Con feo, estilo, escasa presentación, aunque con algo de cuernos, cayéndose, la novillada ha sido ciertamente mala, casi lamentable. Y ella sola ha desvanecido las esperanzas en una terna de la que la afición tenía derecho a esperar algo.

José Luis Teruel «El Pepe» es un torero estilista y valiente, que había gustado mucho en su presentación. Y a tono con las facultades y las prendas de que había hecho alarde esta tarde ha tratado de enfrentarse con la adversidad y ha

estado a punto en las dos ocasiones de alcanzar el éxito. Basta decir que en las dos faenas escuchó la música, al igual que sus compañeros en las dos faenas de arribos. Ha sido en verdad ésta una tarde musical, lo que quiere decir que ha sido un continuo renacer de esperanzas, unos buenos y prometedores comienzos que los novillos han aguado, cayéndose, haciendo cosas feas y acabando en plena descomposición. El Pepe ha dado buenos pases, hasta buenas series; pero no ha podido dar remate a lo iniciado hasta el extremo de oír un aviso en su primero. En su segundo ha tendido a asegurar y cobrado una estocada estupenda, que le valió una gran ovación.

Alegre y pinturero, Astola ha luchado y ha obtenido momentos de lucimiento, comienzos igualmente esperanzadores, que no han cuajado, oyendo música en las dos faenas, como sus compañeros.

El peor lote, sin discusión, dentro de lo malo, correspondió al debutante Raúl Sánchez. Su primer novillo cojeaba y lo toreó a fuer de porfiar y de exponer. Destacaron sus rechazos valerosos obtenidos frente a la media arrancada del enemigo. El que cerró plaza era ilidiable prácticamente. Harto hizo el debutante toleano con alfilerio y darle muerte.

Y colorín, colorado.

DON CELES

40 GRADOS AL SOL

* A la hora de comenzar el festejo, las 6,30 de la tarde, a 40 grados a la intemperie, tan heroico resultaba estar al sol que los tendidos de idem de la Maestranza se encontraban casi vacíos. Una abnegada turista, un alatin levero, émulo de Sordi, y poco más.

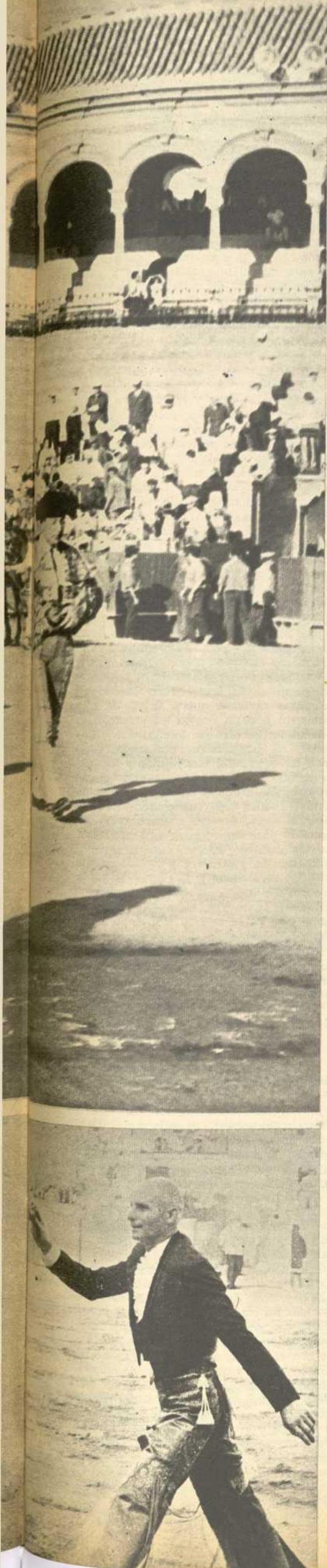
* Mas hora y media después, al tiempo en que los espadas actuantes, más el rejoneador, más el ganadero, daban la vuelta al ruedo entre el regocijo popular, me fijé y aquellas mismas localidades vacías se encontraban ahora ocupadas por espectadores de abolengo. Si no en presencia física, en asistencia espiritual allí se hallaban muchos abonados señeros de ayer, maestrantes de un día, intérpretes de la leyenda, figuras desaparecidas del toreo, vueltos el 17 de junio del presente año a los toros, citados por el clarín, conmovedor de tumbas, de lo que acontecía.

* ¿Qué sucedió? Que don Antonio Mejías Jiménez se había hecho, se estaba haciendo, tradición en carne y hueso. Ahora de los clásicos, consumaba el arte de torear, en sus dos toros, así, con la grácil facilidad con que la sabiduría juega con el peligro, la sonrisa en los labios, ante los pitones afilados, la muleta en la izquierda, cargada la suerte, el escenario elegido del Baratillo, habitado nuevamente por la inmortal tauromaquia.

* Fue una tarde feliz para todos. Así para los hermanos Peralta: Angel, a caballo, magistral, y aun a pie, ético y torero; Rafael, cual ganadero, que dio la vuelta al ruedo convocado por el cabecera de cartel.

* También para Fermín Murillo, que aportó a la efemérides su integridad. El traía una deuda a la cita. Don Antonio Leal Castaño le había curado la grave herida que en la Feria truncó su actuación, y venía a Sevilla a dar las gracias, a brindar un toro y a cortarle la oreja. Al entregar la oreja al eminente doctor quedaba cumplida su hazaña.

* Y también para José Fuentes fueron las palmas. Todo novel matador de toros que presenta su investidura ante cosa tan señalado lleva surcado el rostro de ilusiones; el calor las acrecienta; el toro es el yunque, y en él, con él, Fuentes el contemporáneo presentó sus cartas credenciales, ofrendó sus respetos y cortó la oreja. Rubricó su fama.—B. V. C.



LA FERIA DE GRANADA

PRIMERA CORRIDA: TRIUNFO DE ZURITO

Abajo, El Cordobés devolvió "olímpicamente" un globo que le lanzaron.

En la foto grande, a la derecha, el impresionante revolcón a Paco Camino. En la otra foto, todos al quite, no hubo consecuencias graves. Por último, una magnífica verónica de Andrés Hernando a un "pablorromero".

(Fotos Torres Molina.)

Por primera vez en Granada, la Feria taurina del Corpus ha dado comienzo el miércoles 16, víspera del Día del Señor. La plaza ha registrado un lleno absoluto.

Los toros de don Manuel Arranz, de Salamanca, encierro con edad, trapío, kilos y muy desarrolladas defensas, han sido bravos, en general, destacando por su nobleza y franca embestida los corridos en primero, quinto y sexto lugares; menos claro el segundo, que se vence, peligroso, por el pitón izquierdo, y bravo, pero el más viejo, de cornamenta desacostumbrada en nuestros días, dando la exagerada dimensión de las astas, y que acabó descompuesto y peligroso

por la falta de lidia adecuada, el corrido en cuarto lugar.

Paco Camino toreó con capa y muleta a su primero muy bien. El público se le entregó en ovaciones constantes, pero Camino malogró todo con el acero. Cuatro pinchazos le fueron precisos para que el noble animal se acuete. Ovación y protestas, en la que se significan los que reconocen la faena de muleta y los que, con razón, no están de acuerdo con la forma de matar. En franca división de opiniones Camino se retira al callejón y en la boca del burladero da las gracias a los que le aplauden. En el cuarto, Camino, cerrado en tablas, se cruza inoportunamente hacia afuera. Es arrollado por el burel, que le coge y cornea en el suelo aparatosamente. Se levanta el diestro con la taleguilla destrozada, y a partir de este momento el desconcierto de Camino y su cuadrilla es total. El toro, muy bravo, con fuerza y con mucho sentido, se adueña de la situación, ya que nadie le torea. El animal acaba descompuesto y peligroso. Entre una bronca general y ensordecedora, Camino insiste de todo intento, incluso de igualar, y deja un bajonazo que de nada sirve. Falla el descabello, y como el toro va a más, vuelve con la espada de matar, para pinchar tres veces de mala manera. De nuevo falla el descabello, que consigue al segundo golpe. El de Arranz es ovacionado en el arrastre y Camino ha de aceptar una bronca.

El Cordobés se enfrenta en primer lugar con un enemigo más fácil, al que hace una faena a base de redondos, naturales y de pecho. Sin posibilidad de alcanzar grado de emoción, pincha sin soltar y deja una estocada algo tendida. Sr. banderillero Pepín Garrido quita la espada, saliendo perseguido y cogido. El Cordobés descabella a la primera, siendo ovacionado, con algunas protestas. En el quinto, Manuel Benítez faena en la que juega ambas manos, con pases de todas las marcas. Una estocada que asoma, media en las agujas y descabello el primer intento.

Zurito ha redondeado el triunfo esta tarde. En sus dos enemigos ha cargado la suerte con el capote y no menos con la muleta en dos faenas recias, más aún cuando Zurito, con depurado estilo de estoqueador, ejecuta la suerte del volapié. Al corrido en tercer lugar señala un pinchazo sin soltar, y seguidamente, en una entrega total, hunde todo el acero en los rubios. El astado le prende por la faja y le suspende en alto, dando la sensación de haberle herido de gravedad. Por fortuna, el aparatoso percance no tuvo más consecuencias que las del palotazo, y Zurito vuelve a la cara de la res, que, herida de muerte, rueda a los pies del matador. Dos orejas le son concedidas por unanimidad. En el que cierra plaza pone a su valiente faena de muleta el colofón de una estocada hasta la gamuza que hace innecesaria la puntilla. Dos orejas y rabo.

Por orden de lidia, los toros de don Manuel Arranz, que tan alta han puesto la divisa, dieron los pesos siguientes: 460, 492, 465, 495, 475 y 490 kilos.

SEGUNDA CORRIDA: LOS PABLORROMEROS NO LLENARON LA PLAZA

Con entrada que no cubre ni la mitad del aforo y calor en demasía se ha celebrado la segunda corrida de Feria, en la que con respecto a la de ayer, las "lanzas" se han vuelto "cañas". En primer lugar, porque los toros de los señores hijos de Pablo Romero, de excelente lámina y presentación, y cabezas cómodas para el torero sólo han aportado a la Feria el prestigio del nombre y, eso sí, muchos kilos de carne. Pero tan nobles —que mejor les llamaríamos "tontos"— y tan falto de fuerza —que antes de llegar a los caballos ya estaban rodando como pelotas—, han llegado al último tercio sin ninguna alegría y, por tanto, sosos. Y en segundo y decisivo lugar por la renuncia, más que apatía, de los tres espadas ante las seis moles con pitones de Pablo Romero.

CURRO GIRON, que hubo de torear a su primero con la muleta a media altura para que no se le cayera más de lo que lo había hecho en el primer tercio, ha prendido dos pares de banderillas exageradamente desiguales y después juega la mano derecha en redondos y de pecho. Con la izquierda intenta pasar, pero queda en eso, en el intento. Vuelve con la diestra buscando la igualada y deja una estocada corta y tendida que basta. Se aplaude y saluda desde el tercio. En el corrido en cuarto lugar, Girón, desconfiado, se limita a un incierto trasteo por la cara que el público le protesta. Cuadra y entrando de mala manera da un sablazo en los bajos. Cae el noble animal, fuertemente ovacionado en el arrastre, y arrecia la bronca a Girón, bronca que aún perdura cuando salta a la arena el quinto.

CHAMACO, en la tarde de su reaparición nos hizo creer que venía dispuesto a mantener el sitio. Y el caso es que inició bien su actuación, pero en seguida cayó en esa postura indiferente, de no dar importancia a las protestas, que le llegan de los tendidos. Mata a su primero de pinchazo sin soltar y media caída, más un certero descabello, retirándose contrariado al callejón. Ovación para el toro de Pablo Romero en el arrastre. En el quinto pincha dos veces y, echándose fuera, deja un respetable bajonazo que aún precisa del descabello al segundo golpe. Es también ovacionado el astado cuando las mulillas le arrastran y en torno a Chamaco se hace el más absoluto silencio.

ANDRÉS HERNANDO, nuevo en esta plaza, trastea por la cara al tercero. Busca la igualada y pincha sin soltar. Repite alargando el brazo, deja después media un tanto trasera y descabella a la primera. El sexto, un bonito toro que en las primeras carreras queda inútil de una pata, sin poderla apoyar en el suelo, es sustituido por otro de don Francisco Galache, de cornamenta descarada, pero más terciado en el peso, huido y mansueto, que no cesa de barbear las tablas buscando la salida, y cuantas veces entra a los caballos sale sueito, rebrincado y tirando coces, y si se arranca a los capotes lo hace con el peor estilo. Hernando, sin embargo, está valiente, le aguanta e insiste una y otra vez y hasta consigue algunos rechazos y de pecho de buena factura. Da media estocada arriba y descabello a la tercera. La ovación es unánime y se repite cuando Hernando abandona la plaza.

El peso de los Pablo Romero, que por lo visto quitó las ganas de torear a los tres espadas, es el siguiente: 501, 515, 538, 575, 560 y 530 kilos, respectivamente.

TERCERA CORRIDA: EL PIREO SALE A HOMBROS DE LA PLAZA

Hoy viernes 18, como estaba programado, ha tenido lugar la tercera corrida de Feria.

Buena casta, presentación, bravura y nobleza del encierro enviado por D. Germán Gervás Díez, de Madrid. Triunfo de Manuel Benítez "El Cordobés" con su toreo personalísimo, sin abandonar un ápice del terreno del toro, sin restar un mínimo de emoción a sus lances, hoy ha toreado con el capote de la mejor manera; en sus dos faenas de muleta —realizadas sobre ambas manos— ha ligado repetidas tandas de naturales. Ha matado, con evidente seguridad, de estocada y descabello al primer intento a cada uno de sus dos toros, de los cuales le fueron concedidas las cuatro orejas y los dos rabos. Asimismo, a Manuel Cano "El Pireo" después de ovacionarle clamorosamente tanto con el capote como a lo largo de las dos faenas de muleta, macizas de mando, empaque y arte, le son concedidas una oreja en su primero —que le infirió un fuerte varetazo en el muslo izquierdo— y las dos y el rabo de su segundo tras de haber acabado con ellos de pinchazo, media estocada bien colocada y descabello al primer golpe, y de estocada en las agujas y descabello a la primera, respectivamente.

Curro Romero, desconfiado e incierto





en su primero, mata de media estocada y da la vuelta al ruedo entre una manifiesta división de opiniones, y también en el cuarto, de arrancada corta, busca la igualada para una estocada corta, atravesada, y descabello al primer intento, por todo lo cual el público le expresa airadamente su desagrado.

El Pireo salió a hombros.

Para quienes no lo captaran repetiremos el peso en vivo y por orden de lidia de los toros de don Germán Gervás, es el siguiente: 509, 509, 598, 487, 475 y 462 kilos.

CUARTA CORRIDA: MAS NOVILLOS QUE TOROS

Se han lidiado cinco toros de "Cerroalto" —Hermanos Cembrano—, desiguales en presentación y cualidades, y uno de don Manuel Arranz, que entre aquellos destacó por su bravura, nobleza y lámina.

CURRO GIRÓN en su primero se mostró "rabioso" con el animal, dejando ver ese deseo nervioso de lograr el lucimiento. Sin parar un instante los pies ni dar reposo a la faena. En este tono juega ambas manos en pases variados, que un sector ovaciona, y sin cruzar pincha tres veces y deja una estocada arriba que acuesta. Hay ovación y saludos en el tercio. A su segundo, mejor que un toro un novillo, y además dócil, le cuelga tres pares de banderillas perfectos de ejecución y colocación. Más centrado con el noble astado realiza una faena variada en la que instrumenta pases de todas las marcas con ambas manos, pone valor y, sobre todo, está más reposado que en la anterior. Entra a matar con decisión y cobra una estocada en todo lo alto. Se le concede una oreja.

JAI ME OSTOS no acaba de acoplarse con su primero y de ahí que lo pase, a veces, comprometido y reciba un fuerte varetazo en la ingle izquierda. Pincha saliendo perseguido, señala dos nuevos pinchazos y, al fin, deja una estocada que acuesta. Ovación, vuelta y se retira a la enfermería, de donde sale cuando han arrastrado el cuarto. En el quinto, un toro de Arranz, bravo y noble como los

lidiados en la primera de la feria, que se deja torear a placer, Ostos se muestra más confiado con capa y muleta, arrancando fuertes ovaciones. En la faena de muleta está cerca y valiente, jugando la franela con las dos manos. Cuadra y agarrará una estocada algo caída y descabella al segundo intento. La presidencia le concede una oreja.

PACO CAMINO tampoco ha encontrado esta tarde el sitio. Ni en su primero, al que realiza toda la faena de muleta con la izquierda, porque el de Cembrano no acepta un solo muletazo por el pitón derecho. Camino no ha estado a la altura de su buen nombre y prestigio y, mucho menos, en el que cierra plaza, un novillo terciado. Al corrido en tercer lugar le mata de estocada caída y es ovacionado. Y al sexto, tras movido trasteo por la cara que provoca una bronca de época, de estocada trasera y caída, echándose

fuera, y descabello al segundo ataque. La pita es ensordecedora.

Las reses, ordenadas por turno de lidia, arrojaron los siguientes pesos, en vivo: 460, 465, 470, 436, 445 y 436 kilos.

OTRO TRIUNFO DE LOS TOROS DEL CONDE DE LA CORTE

Con buena entrada se celebró el domingo la quinta y última corrida de la Feria de Granada.

El rejoneador salmantino José Ignacio Sánchez ha clavado tres rejoncillos, tres pares de banderillas y un rejón de muerte que le valió una oreja y vuelta al ruedo.

Los toros del conde de la Corte han estado bien presentados. Han salido bravos y nobles, con trapío; pero algunos blandos de remos sin que por ello ca-

reciera de fuerza y poder, derribaron con estrépito.

Joselito Huerta, muy valiente, que es ovacionado con capote y muleta en sus dos enemigos. Pases de todas marcas que levantan olés y ovaciones. Pinchó dos veces en su primero, cobrando a continuación una buena estocada. Cortó una oreja y dio la vuelta.

Fermín Murillo estuvo valiente con el capote. Lo propio le ocurrió con la muleta. A los dos toros los toreó sobre ambas manos. Mató de sendas estocadas y cortó cuatro orejas.

Curro Montenegro ha estado centrado y valiente. Sus dos faenas han sido breves, justas y artísticas. Cortó tres orejas y salió en hombros.

Curro ALBAYCIN

Peso de los toros, por orden de salida: 458, 492, 450, 472, 455 y 487 kilos, respectivamente.





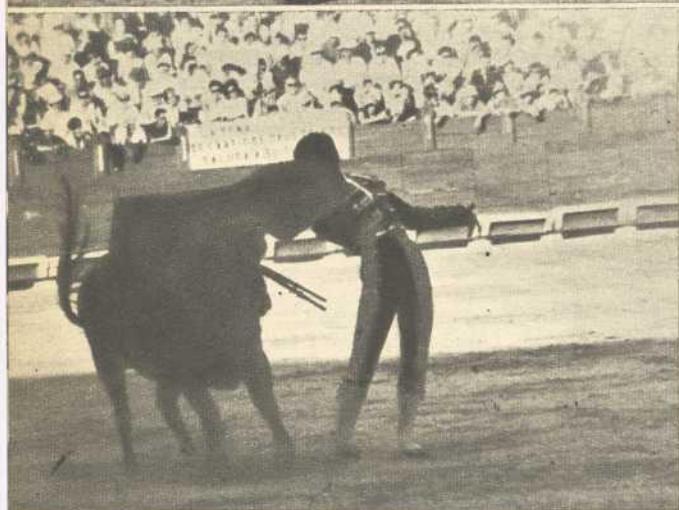
Un pase de pecho de Paco Camino en la corrida del Corpus (Foto Mateo.)



Domingo, 20. Un cambio de manos de Antonio Bienvenida.



Una verónica de Curro Romero. (Fotos Trullo.)



El pase por alto y de espaldas de El Cordobés que tanto se aplaude.

DOS CORRIDAS EN TOLEDO

Típico jueves de Corpus: cielo sin una nube, más de treinta grados de calor y un sol radiante y perpendicular.

Subiendo por la Cuesta de las Armas se llega a la plaza de Zocodover, la más importante de Toledo, la portada de la ciudad para el visitante que este año se ha visto sorprendido, con horror, ante un arco de bienvenida o cosa parecida de pésimo gusto; un pastiche que nada tiene que ver con lo que el turista espera de Toledo en su máxima fiesta: solemnidad, tradición, sobriedad y elegancia. Porque Toledo no es una ciudad cualquiera, es «La Meca» espiritual española y su síntesis histórica que no debe admitir ni por casualidad semejante escaparate, que no es otra cosa

que una demostración de poca imaginación, tan poca como la que posee, al parecer, la Empresa de la plaza de toros toledana en la confección de sus carteles. Jaime Ostos, Paco Camino y El Viti son ya en Toledo una tradición más de sus fiestas, así como los toros de monopuyazo. Hablando en toledano, creo que un mismo cartel repetido tres veces en las cuatro corridas que se dan al año es demasiada monotonía. El público ha debido opinar lo mismo, ya que la plaza sólo se llenó en sus dos terceras partes, aproximadamente.

La tradicional corrida incluía toros de don Manuel Francisco Garzón, de Salamanca, que no dieron juego alguno. Los toreros realizaron una labor de enferme-

ros y el público demostró una frialdad que nada tenía que ver con la temperatura ambiente.

Los seis animalitos tuvieron una serie de constantes: un solo puyazo efectivo por barba, y en ocasiones sólo picotazo. Los matadores pidieron el cambio siempre en cada uno de ellos; los seis besaron la arena y los doce pitones fueron doce platanitos. Se desechó uno en el apartado por esta cuestión de los cuernos.

Con tal ganado el espectáculo perdió toda sensación de belleza y fiereza, con lo que los toreros hubiesen estado más en su papel si cambiaran el traje de luces por batas blancas sanitarias.

La acometicidad que le faltó al ganado, la falta de imaginación de la Empresa y la frialdad del público fueron cualidades que derrocharon los toreros. Jaime Ostos se entregó en sus dos toros; al primero le pudo sacar una serie de naturales aceptables a fuerza de porfiar; en el cuarto toro, con cara y cornamenta de vaca, se lució por chicuelinas, esforzándose en sacar faena de un toro distraído, soso y que además se quedaba a mitad del pase, colándose en varias ocasiones. Unos pases por alto a pies juntos, varios naturales sacados a base de porfiar, un trasteo enrabietado y un desplante, de rodillas y soltando los trastos, fue la faena que le valió la vuelta al ruedo.

Paco Camino fue el más afortunado. Sus toros, tan flojos como los demás, tuvieron la virtud de embestir francamente y con nobleza, por lo cual el torero les pudo cortar dos orejas, una a ca-

da uno. Las dos faenas fueron muy semejantes, fundamentalmente con la mano izquierda en naturales largos, templados y con mando. En la del segundo destacaron un trincherazo magnífico, unos pases de pecho monumentales y adornos. Media un poco tendida, dos descabellos y la oreja.

Sin embargo, El Viti se encontró con los dos paquetes del lote. El primero que toreó era de don Luis Bonilla, aunque merecía haber sido de Garzón por su flojedad y poca cornamenta, un toro extrañísimo que se dedicó a dar vueltas alrededor de los caballos y a toparles por compromiso en toda su periferia. El torero no pudo sacarle un solo pase aceptable pasando a despacharlo de un pinchazo, una estocada y un descabello. Palmas y pitos.

En el sexto, el único que pasó de los quinientos kilos, tampoco El Viti pudo torear. Porque además de su extrema carencia de fuerzas tenía un pésimo estilo para embestir, colándose en cada pase. El torero también se limitó a demostrar voluntad y valentía, mas sin sacar un solo pase bueno. Mató mal y escuchó pitos, como en su anterior.

En fin, una corrida más típicamente toledana, como aquella otra del moro Yusuf Bem Amrú, en la «noche toledana» de la leyenda.

Nota para el público: Tengo noticias de que la corrida de agosto será también toreada por estos mismos espadas. Decididamente la Empresa no tiene imaginación.

DOMINGO: LA CORRIDA SANDWICH

Seis toros (becerros diría yo) del duque de Pinohermoso. Hubo toros que soportaron hasta dos puyazos, lo cual en estos tiempos es un triunfo si no son portugueses. De bravura no estaban muy mal, pero es difícil juzgarles, ya que se comportaron en general como niños revoltosos, sin fijeza alguna, rápidos en sus movimientos, caracoleantes, nerviosillos y patiligeros. El segundo novillo salió suelto del caballo en las dos varas que tomó; el tercero, también en la monovara.

Los toreros estuvieron en su papel. He titulado la crónica «La corrida sandwich» por la imagen que me inspiran un torero cuya base se fundamenta en «lo tremendo», entre dos artifices del toreo arte. Antonio Bienvenida, el último torero compendio; Curro Romero, inspiración; El Cordobés, tremendismo. El cartel sobre la pared es ya sugestivo, y en la arena fue insólito.

Bienvenida estuvo en torero toda la tarde. Sólo con verle recostado sobre las tablas, capote al brazo y mano en la cadera, se puede pagar la entrada. En sus dos toros destiló esas gotas de toreo auténtico que ya sólo él puede darnos a paladear. Conocimiento, técnica y arte hasta en el más pequeño detalle. Y luego, en su segundo toro, un gesto torerísimo cien por cien: estudió al toro, vio que sólo tenía cuatro pases, lo trabajó sabiamente y pintureramente, le dejó descansar, y cuando el animal estaba a punto se volvió el torero al público y dijo con el gesto: «Vean ustedes; esto es toreo.» Y le dio los cuatro pases que el toro tenía, ni uno más, ni uno menos; cuatro pases de antología que les contaré a mis hijos dentro de veinte años. Dos orejas y lluvia de sombreros.

De Curro Romero ya saben. Creo que es el torero más sincero que existe hoy, aunque esto les parezca una paradoja. Curro es como una moneda, con su cara y con su cruz; no tiene medias tintas,

no engaña a nadie y nadie debe esperar otra cosa de él. Si el toro es dócil, el arte le destila por los cuatro costados; si el toro no es claro, nada podemos esperar. Y en esta corrida nos tocó su cruz. Sus dos toros no fueron claros. Sólo nos quedamos con sus verónicas, que fueron muy aplaudidas.

Y El Cordobés. Una sí y otra no. Le da al toro lo que pide y sabe por encima de todo lo que el animal quiere. Si el toro quiere naturales, se los da, quieto, con los pies juntos, impasible y vertical; si el toro se encuentra forzado, entonces se da media vuelta y le ofrece una salida cómoda en su pase por alto y de espaldas. Este es el momento en que conecta su cable de alta tensión. Si el toro se pone duro y le busca los costados, le enciende y le torea por manoleínas o giraldillas, que es lo fácil y el público aplaude. Esta fue su faena al primero que en suerte le tocó. Una estocada y un descabello y le dieron dos orejas y un peine monumental, supongo que arrojado a la arena por ese aficionado con macromanía que pone en las manos de El Viti espadas gigantescas y cartas de baraja mastodónticas.

Su segundo toro no admitía camelos y El Cordobés nada le dio. Se limitó a despacharlo brevemente.

Asistió a la corrida el Vicepresidente del Gobierno, Capitán General Muñoz Grandes, y el Ministro de la Vivienda, y toda la crema de la afición nómada. Tras de mí se sentaba Ava Gardner; guapísima, dio un encantador grito cuando el toro hizo un extraño a El Cordobés, y jaleó como buena aficionada la faena del maestro Bienvenida.

Y nada más que contar. Lo pasé bien a pesar de la Empresa, que no ha permitido a EL RUEDO cumplir con su sagrada misión informativa. Se lo contaremos en nuestro próximo número con pelos y señales.

Fernando DE GILES

EL PRIMERO DE JULIO, GRAN CORRIDA DE LA PRENSA



Se ha conjuntado un cartel sensacional, donde se aúnan la gracia y el valor de Diego Puerta, la ciencia de El Pireo y el arte y temple de José Fuentes

Los toros que se lidiaron pertenecen a la bicentenario ganadería de Murube, hoy de don Carlos Urquijo



CADIZ, 17.—Hacia veinte años aproximadamente que no se había puesto en la plaza de la «tacita de plata» el cartel de «No hay billetes».

Se lidiaron seis toros de don José García Barroso, bravísimos, bien presentados y que dieron un excelente juego. Todos fueron aplaudidos en el arrastre y para el lidiado en quinto lugar se pidió la vuelta al ruedo.

dillas. A la hora de la verdad le falló el pincho y escuchó muchos aplausos. En su segundo enemigo, sexto de la corrida, un toro tardo en la arrancada, Oliva logró sacarte pases muy buenos con la izquierda, a base de aguantar y consentir al bicho. Expuso muchísimo el chaval en su meritoria faena. Continuó toreando con la diestra, citando de frente y pasándosele muy cerca a su cornalón enemigo.

Cada vez el toro iba más acompasado, por lo que los pases eran muy bien rematados. Mató superior de la primera, ejecutando la suerte y dejándose ver, y le concedieron los trofeos.

Los tres espadas salieron a hombros de los entusiastas.

Peso de la corrida por orden de salida: 440, 441, 444, 443, 472, 458 kilos.

Tomás HERRERA

ORDOÑEZ, PUERTA Y OLIVA ENTUSIASMAN AL PUBLICO EN CADIZ

El atractivo cartel lo formaban Antonio Ordóñez, que reaparecía aquí, en Cádiz; el pundonoroso Diego Puerta y el valiente chiclanero Emilio Oliva.

Antonio Ordóñez recibió a su primero de salida con unos lances, echando la rodilla en tierra para fijarlo; continuó toreando a la verónica cargando la suerte. Bien lidiado por Antonio, que cuidó del bicho, al que no le dio nada más que los capotazos precisos, inició su faena de muleta con seis estatuarios, para rematar con un ayudado. Una tanda de naturales; derechazos enormes, largos, templados y bien rematados; trancherazos con arte y gracia, esa gracia que Dios le ha dado, y recortes. Entró a matar agarrando y descabellando al segundo golpe. Se pidieron los trofeos para el de Ronda y tuvo que saludar para recibir la gran ovación que se le tributaba. A su segundo le realizó una faena de antología. Es la vez que hemos visto torear a Ordóñez mejor y más a gusto. Naturales largos, lentos y ligados. Derechazos inconmensurables, recortes artistas, molinetes toreros y redondos extraordinarios y al final se adornó con gracia y arte. Estocada y el delirium: las dos orejas, el rabo. Apoteosis

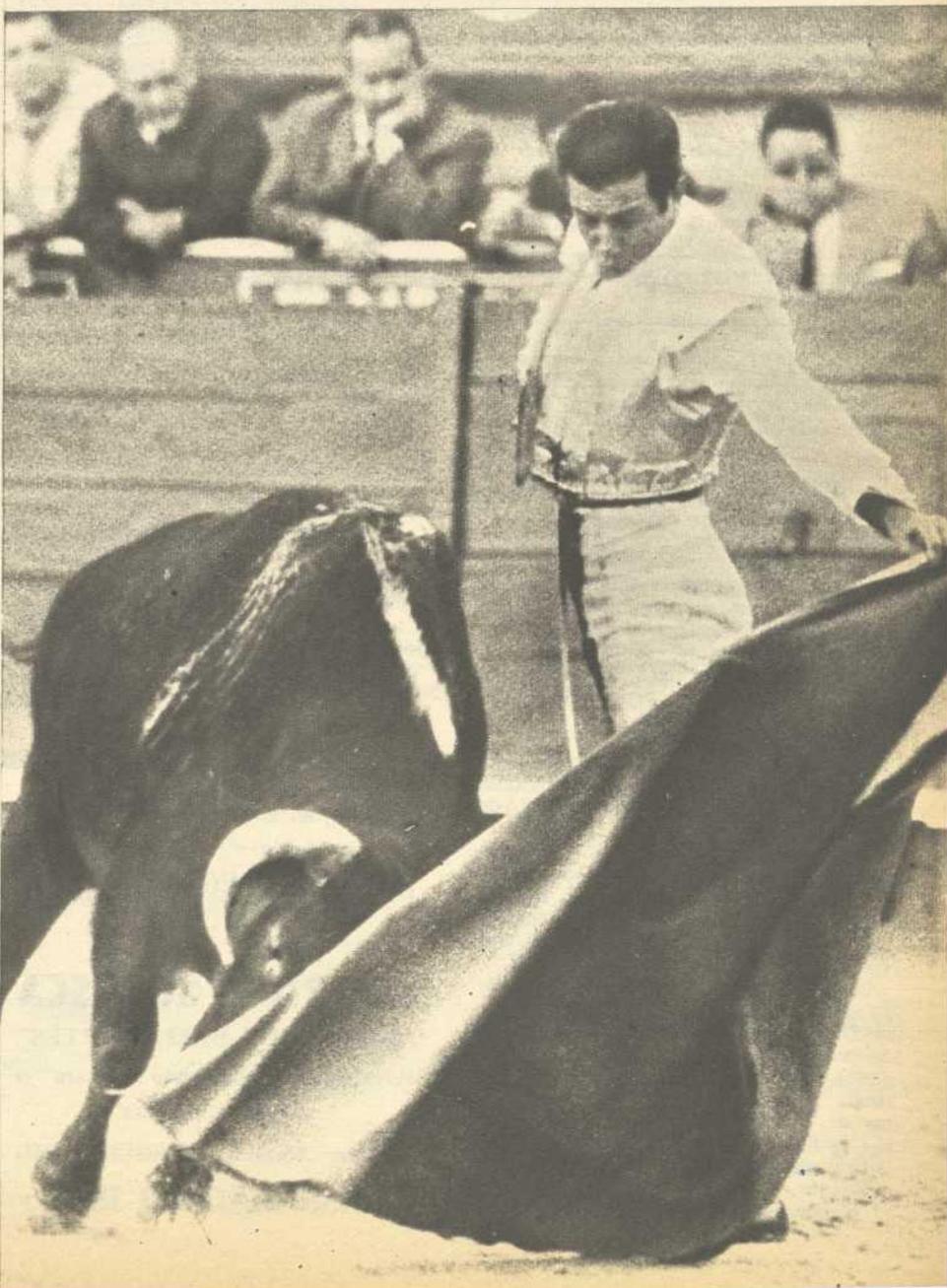
Diego Puerta se lució en quites. No desaprovechó una ocasión para hacerlos. Toreo alegre con el percal a su primero. Dieguito, valiente y artista, logró algunos pases exponiendo y arrimándose lo increíble. Despachó a su enemigo de media y descabello y el público aplaudió al valiente sevillano. En su segundo no se dejó ganar la pelea. Recibió al quinto de la tarde con unos lances con los pies juntos para continuar por chicuelinas en el centro. Colocó al toro en suerte, llevándolo, toreándolo por chicuelinas, desde el centro hasta el tercio. En este quinto toro se vio un extraordinario tercio de quites a cargo de Oliva y Puerta.

Con la franellilla estuvo colosal, valiente, torero, alegre y artista. Pases altos, derechazos, naturales, molinetes, giraldillas y manoletinas. Faena variada. Expuso muchísimo, pues a cada pase se dejaba rozar los pitones por la talcguilla. Mató de la primera y le concedieron las dos orejas y el rabo.

Emilio Oliva toreó superior con el capote a su primer enemigo. Quitó por chicuelinas ajustadas. Con la muleta, pases con ambas manos, ajustados, citando de frente y aguantando muchísimo. Continuó con pases altos en cadena y giraldillas.



Dos naturales en Cádiz: Diego Puerta y Antonio Ordóñez. (Foto Juman.)



DOMINGO TAURINO

EL PIREO CORTA OREJA EN LA MONUMENTAL

BARCELONA. (De nuestro corresponsal.)—Con buena entrada en los gradieros se celebró la corrida dominical. Hernando, en su primero, un bicho muy noble y que llegó con larga embestida a la muleta, ha estado vulgar. Lugo una faena sin relieve. Lo mató de dos pinchazos, echándose fuera, y una, honda y tendida. Descabelló al segundo golpe. División de opiniones.

En su segundo, un bicho gazapón y sin fijsa, ha estado muy cerca, pero sin llegar a interesar al concurso. Lo pasaportó de un pinchazo, huyendo, y media, aliviándose. Se le pitó.

El Pireo, a su primero, que parecía reparado de la vista, le ha hecho una faena porfiona, cruzándose con su enemigo. Acabó con el bicho de dos pinchazos y descabello. Silencio.

Su segundo, un bicho escurrido de carnes y sin mucho cuajo, ha embestido bien. El Pireo se lució en unas buenas verónicas. Con una vara se cambió el tercio. La res, blanda de manos, empezó a embestir con la cabeza descompuesta; pero el de Córdoba se hizo con su enemigo, prodigando un toreo clásico y hondo, en especial de tantas de naturales zurdos, que se aplaudieron. Terminó con un desplante. Mató de dos pinchazos en hueso y media lagartijera. Se le concedió una oreja y dio triunfal vuelta al redondeo.

En cuanto a José Fuentes, no ha podido con su primero, al que se picó poco. Lo mató de una buena estocada y se le pitó.

En el que cerró plaza se lució en unos naturales zurdos, donde testificó, su excelente clase. Mató de tres pinchazos y una estocada hasta la badana. Dio la vuelta al anillo, con protestas.

El rejoneador don Alvaro Domecq ha estado bien al clavar banderillas a dos manos. Con los arponcillos ha fallado en varias pasadas por cortar la res el viaje. Mató de un rejón muy caído. Le concedieron una oreja.

Los toros de don José Luis Osborne han sido terciados y les ha faltado cuajo. Embistieron gazapeando, excepto el primero, y llegaron sosos al último tercio. Sin embargo, no ofrecieron peligro para los diestros.

Juan DE LAS RAMBLAS

¡ATENCIÓN A FINITO DE MEJICO!

BARCELONA. (De nuestro corresponsal.)—Con buena entrada se celebró la novillada del Corpus. Se lidió una seleccionada corrida de don Salustiano Galache, terciadilla, con cómodas defensas y diversidad de pelos. Aunque no aceptaron más que un leve refilonazo de los de a caballo, embistieron con nobleza y alegría. Los seis «dijes» se habían escogido para la presentación barcelonesa de Sebastián Palomo «Linares».

También hizo su presentación el mejicano Raúl Contreras «Finito». ¡Atención a este nombre, señores aficionados! A ambos enemigos los lanceó de capa soberbiamente, especialmente al segundo, al que propinó tres verónicas impresionantes. La faena de muleta a su primero fue magnífica, sobre ambas manos, ligando los pases y colocándose superiormente en sus terrenos. Mató de una estocada en la yema, que tuvo el defecto de asomar por debajo de la res al atracarse demasiado el matador y ser el bicho poco hondo. Flamearon los pañuelos. Como el «rusia» no concedió la oreja, el público le obligó a dar tres vueltas al anillo.

En su segundo se superó al tirar de su enemigo con la mano zurda, en naturales justos, largos y hondos. Lo mató de una estocada en la cruz. Le concedieron las dos orejas y dio triunfal vuelta al anillo. Además, puso dos pares de banderillas al quiebro con mucha facilidad. Ahí hay un novillero cuajado y diestro en todas las suertes.

Manolo Sanlúcar parece «astorado». El muchacho pone valor a lo que hace,

pero le sale embarullado y torpón. Con la capa, en sus dos enemigos, fue una nuidad. A su primero le hizo una excelente faena de muleta, iniciada con un natural con la muleta plegada a la hora de citar. Mató de una estocada tendida y caída y tres descabellos. Dio la vuelta al ruedo. El quinto de la tarde tardeó mucho al engaño, y Manolo Sanlúcar insistió, cruzándose con su enemigo. Su labor no prendió en el público. Mató de una, honda, y siete descabellos.

En cuanto a Linares, que centraba la atención del público a causa del aparato publicitario desplegado en torno, ha dejado tan sólo detalles de buen toreo en sus pases en redondo al que cerró plaza, adelantando el engaño y ahondando mucho el pase, aunque ninguna serie la rematas con el de poco. Con su primero, al que debieron picar más, no pudo y anduvo atropellado. Sin embargo, comprendemos que es muy poco una novillada, con los nervios de la presentación, para juzgar a un diestro. Esperemos, pues, su segunda actuación.

Juan DE LAS RAMBLAS

PRIMERA DE FERIA EN ALGECIRAS

ALGECIRAS, 20.—Menos de media entrada. Toros de Pablo Romero, mal presentados, desiguales y defectuosos.

Miguelín estuvo bien con el capote. El toro llegó con dificultades a la muleta. Sacó algunos pases con la derecha. Mató de una estocada y escuchó palmas. En el otro escuchó muestras de desagrado después de faena de alifio.

Diego Puerta estuvo valiente y torero. Falló con la espada en el primero. Escuchó aplausos. En el quinto armó el alboroto en faena variada y valiente, que le valió las dos orejas.

Carlos Corbacho no acertó con el estoque, pero estuvo muy bien con el capote y la muleta. Fue aplaudido. El sexto se inutilizó de los cuartos traseros. Corbacho no pudo hacer nada. Destacó en banderillas Duarte.

TOMAS

EXITO DE PERALTA, TEMERARIO Y SANLUCAR

ONDARA.—Novillos de Tomás Frías, mansos y difíciles.

Angel Peralta tuvo una gran actuación. Dos orejas, rabo y vuelta al ruedo.

El Temerario, cinco pinchazos, media y tres descabellos. Pasó a la enfermería para ser asistido de un varetazo.

En el otro, ovación, dos orejas y vuelta al ruedo.

Manolo Sanlúcar, dos orejas y vuelta al ruedo.

En su segundo, faena inteligente y valiente, para dos pinchazos, media y dos descabellos. Ovación.

Antonio Arroyo, faena magnífica. Media estocada y cuatro descabellos. Peticion y vuelta al ruedo.

En el último, faena muy valiente, para media estocada. Ovación, petición de oreja y vuelta al ruedo.

NOVILLADA EN CORDOBA.

JOSELILLO RESULTO HERIDO GRAVE

CORDOBA, 20.—Pese a la temperatura tropical, en la víspera del verano, la

nueva plaza de Córdoba tuvo una buena entrada para ver a los diestros Joseillo, El Monaguillo y Asensio, éste sustituyendo a Paquirri, con reses de los Hermanos Frías. Bien presentado el ganado, con peso y trapío, no resultó muy apto para la lidia, pues embistieron de forma descompuesta, sobre todo en la muleta.

Breve ha de ser el comentario, ya que no pasó de un deseo de agrandar por parte de los espadas, destacando la lidia del primero, quinto y sexto, en que los espadas hubieron de saludar desde el tercio.

José Serrano «Joseillo de Albacete» toreó de capa con lances del delante y verónicas, siendo empitonado sin consecuencias al intentar unas gaoneras. Fácil con la muleta, estuvo aseado en su primero, pero mató con feo estilo y se le ovacionó. En su segundo, al muletear por naturales, fue empitonado, resultando con una cornada de pronóstico grave.

Andrés Torres «El Monaguillo» hizo faenas variadas, con aguante, siendo muy bonita y eficaz la de su segundo, en que citó con la muleta plegada para dar una buena serie de naturales y varios pases de pecho en cadena. Los olés le acompañaron en el trasteo, pero el novillo tardó en cuadrar. Saludó desde el tercio.

Paquito Asensio, aureolado con sus éxitos en Vista Alegre, vino a sustituir a Paquirri, dejando huella ante sus palmas de lo que puede ser. Veroniqueó con quietud y muleteó con temple, sobre todo en el novillo que cerró plaza, brindado a don Ramón Arranz. Sus muletaos gustaron mucho, ya que corrió bien la mano, siendo jaleado en grande. También hubo de emplear el descabello, y por este motivo perdió la oreja de su enemigo.

Una novillada sin grandes cosas, pero que no aburrió, a pesar de estar el ambiente al rojo vivo por la alta temperatura.

CABALLERO

TODOS TRIUNFARON EN Vinaroz

VINARoz, 20.—Toros de Dionisio Rodríguez.

Emilio Oliva, valiente. Vuelta y dos orejas, respectivamente.

Palmeño, artista y valiente. Una oreja y dos orejas.

Amador, muy torero. Dos orejas y ovación.

Los tres matadores salieron a hombros.

SIN TROFEOS EN PALMA

PALMA DE MALLORCA, 20.—Toros de Matías.

César Girón, palmas y vuelta.

Paco Corpas, división y palmas.

Luis Segura, vuelta y aplausos.

Efraín Girón, vuelta y palmas.

OREJAS Y RABO PARA ANTONIO DE JESUS

MIERES, 20.—Toros de Cándido García.

Antonio de Jesús, tres orejas y rabo.

Fernando de la Peña, vuelta y dos orejas.

Manuel Jorge, rejoneador, cortó una oreja.

OREJAS Y RABO A PALOMO «LINARES»

CARTAGENA, 20.—Novillos del marqués de Villamarta, desiguales.

Gregorio Tebar «El Inclusero», aplausos en uno y una oreja y petición de otra en el segundo.

Rafael Jiménez Márquez, palmas en el primero y una oreja en el otro.

Palomo «Linares» hizo una gran faena a su primero, con pases de rodillas, derechazos superiores y redondos y desplantes, ante el clamor general. Mató de una soberbia estocada. Dos orejas y rabo. En el último estuvo muy valiente, toreó por naturales, redondos y derechazos. Acabó de una estocada. Ovación.

RIVERITA CORTA OREJA

VALENCIA, 20.—Novillos de Pérez López de Teja, mansos.

José Luis de la Casa, ovación y saludos en los dos.

José Rivera «Riverita», ovación en uno y una oreja en el otro.

Tomás Domínguez, ovación en uno y silencio en el último.

CALVO Y PLAZA, OREJEADOS

SAN FELIU DE GUIXOLS, 20.—Novillos de los Herederos de Núñez Guerra.

Julio Calvo, palmas en uno y una oreja en el otro.

Manuel Pico, aplausos en el primero y vuelta al ruedo en el segundo.

Rafael Plaza, vuelta al ruedo en uno y dos orejas en el último.

COGIDA DE «EL DUENDE»

FUENGIROLA, 20.—Novillos de Manuel García Fernández Palacios, buenos.

Gabriel de la Casa, ovación en uno y una oreja en el otro.

Paquito Ceballos, ovación y saludos en los dos.

Simón Mijares «El Duende», de Venezuela, una oreja en el primero y cogido en el último. Gabriel de la Casa terminó con el novillo.

En la enfermería fue asistido El Duende de una herida en el muslo izquierdo, de pronóstico menos grave.

EN SEVILLA, ABURRIMIENTO

SEVILLA, 20.—Novillos de Domingo Ortega, de feo estilo. El sexto fue sustituido por cojo por uno de Hernández Cabezón, manso y difícil.

José Luis Teruel «El Pepe», silencio en uno y gran ovación en el otro.

Rafael Astola, ovacionado en los dos.

Raúl Sánchez, gran ovación en el primero y palmas en el último.

Vendo colección completa de EL RUEDO debidamente encuadrada por semestres y cuatro tomos de LOS TOROS DE COSSIO. Pedro Baus. Moraza, 5. 4.ª derecha. San Sebastián - GUIPUZCOA

PLAZA DE TOROS DE MADRID

JUNIO 27, DOMINGO

CORRIDA GOYESCA

CIRCULO DE BELLAS ARTES

Presidirá el espectáculo y hará el despeje la señorita

MARIA ANGELES ESCRIBANO

MISS MADRID 1965

UN TORO DE

D. EDUARDO MIURA para

AMINA ASSIS

Amenizará el espectáculo la banda de música del tercio móvil de la Guardia Civil

¡PRECIOS BARATISIMOS! ¡ENTRADAS DESDE 12 PESETAS!

Retirada de carnets: Viernes día 25, mañana y tarde.

Pedidos de localidades: Secretaria del Círculo de Bellas Artes.

Y SEIS TOROS DE

D. M. SANTOS GALACHE para

CESAR GIRON

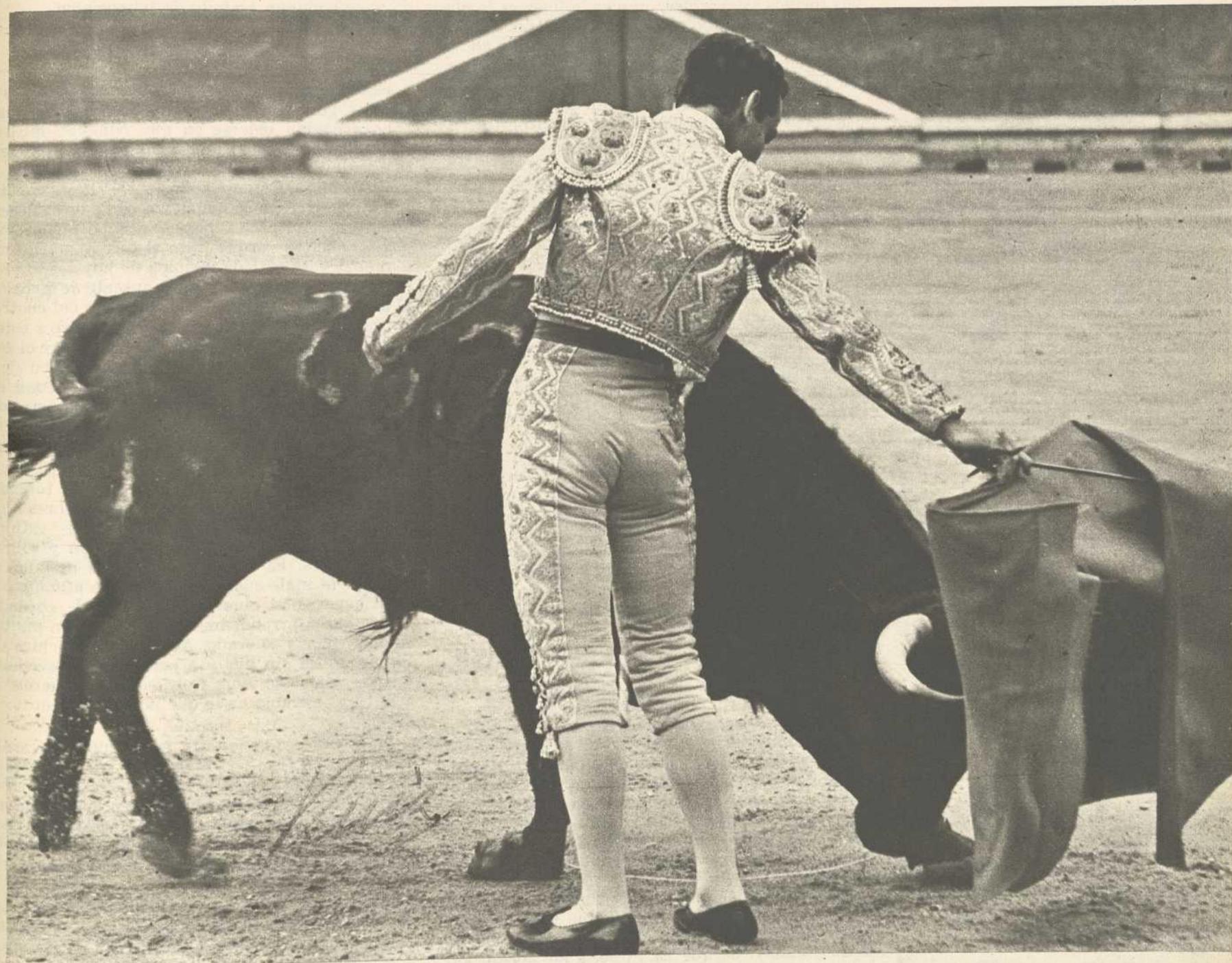
LUIS SEGURA

Y

ANDRES VAZQUEZ

ENRIQUE TRUJILLO

EL MEJOR MATADOR DE TOROS COLOMBIANO



Comenzará sus actuaciones en España para deleitar con su exquisito arte y valor a la afición española, porque en ENRIQUE TRUJILLO hay una auténtica figura del toreo

FERIA
CHIÇA
DE BILBAO

DOS CORRIDAS SIN HISTORIA

Poco recuerdo nos han dejado estos doce torillos regordíos, corridos en las famosas corridas de la Liberación.

Aquí se rompe la tradición torista y seria de la senda afición vizcaína. Porque a la plaza salieron unos novillos gordos, que salvando las exigencias del Reglamento, se hundían en el mar de una lidia incapaces de soportarla. Bronca fuerte para los sosotes, inocentes y apagados berrendos de don José Luis Cobaleda.

«UNA PRECIOSA NOVILLADA»

¡Así como suena! Eso fue, ni más ni menos, la corrida enviada por don Alfonso Sánchez Fabrés. Seis ejemplares bien encastados, finos de estampa y sobrados de carne como faltos de cabeza. Seis torillos agradables, muy en la línea de lo que fueron aquellos inolvidables «coquillas». Todos fueron alegres y nobles, cumpliendo como ahora les exigen a los toros que cumplan en los caballos, con un puyazo o dos como máximo, y llegando cómodos a la muleta. Hubo, sin embargo, la excepción «desagradable» y fue «Madroñito», el quinto, que trajo de cabeza a El Cordobés, porque sacó sentido desde que apareció en la plaza. El cuarto, «Escudero» dio una falsa sensación de peligro, que no existió más que en las desconfianza de su matador.

Fermín Murillo no estuvo en la línea batalladora a que nos tiene acostumbrados. Al primero le hizo una faena entonada, y acabó deslucido con el estoque, silenciándose su labor. Con el cuarto, que tenía ciertas dificultades, se inhibió, y los tendidos mostraron su enfado.

El Cordobés acabó su jornada con saldo de pitos. Pitos de desilusión entre sus numerosos partidarios, que lo vieron vacilante toda la tarde. Vacilación que tal vez tuviera su arranque en esa falta de pasión que precedió a la corrida, porque sobran entradas a la hora de comenzar y hubo algunas claras, inexplicables ante la fuerza taquillera del apasionante Benítez. En su primero, brochito y más propio de un festival que de una corrida de toros, usó de sus tradicionales recursos, sin alcanzar entre el público el impacto de otras veces. Mató de un pinchazo, media pescuecera, perdiendo la muleta, otra media más y, por fin, acertó a descabellar. Con el quinto ya está dicho que perdió los papeles, necesitando ocho golpes de verdugillo, después de pinchar y dejar media desprendida. Y lo extraño fue que los pitos, siendo abundantes, no reflejaban el enfado que cabía esperar tras semejante faena en un torero tan «deseado» como El Cordobés. ¿Está empezando a declinar su prodigiosa estrella? El Pireo dio tres vueltas al ruedo y pudo cortarse las orejas si hubiera tenido más acierto manejando el estoque. No hay más remedio que felicitar a la presidencia al negar una oreja que pedían con insistencia quienes no repararon que la suerte suprema todavía debe contar con algo a la hora de valorar las faenas.

Sin embargo, Manolito Cano ha sido el triunfador de esta feria chica (aunque también Viti se llevara una oreja el domingo, a cambio de una cornada), porque El Pireo, a su juvenil entrega añadió finura, inspiración y temple. Sus dos faenas, artística la primera y valerosa la segunda, tuvieron el sello de las buenas maneras, apretándose en las verónicas de recibo a su primero, rematadas muy bien por ambos lados. Después El Pireo se ha perfilado como un torero al que ya no hay más remedio que tomar en serio para los carteles postineros, porque sabe torear

y sabe «llegarle» al público. Tuvo, sin embargo, dos detalles feos que conviene resaltar para corregirlos a tiempo de que se conviertan en vicios congénitos. Cuando El Pireo torea con la derecha, compone bien la figura y corre la mano admirablemente; pero el otro brazo no acompaña la armonía del muletazo y lo levanta por encima del hombro, cuando lo justo es no pasarlo de la cadera. El Pireo, como tantos otros, desahoga el miedo dejando sin control ese brazo por los aires y con los dedos engarrotados, detalle que debe reparar quien merece un destacado puesto en el toreo. Con «Poderoso» realizó la última parte de la faena provocando a patadas la embestida. Y esto ya es algo imperdonable, porque un torero debe ser ante todo eso, ¡torero!, y andar a patadas con los toros no tenemos noticia que esté incluido en ningún tratado de tauromaquia.

LA CORRIDA DEL ANTI-TORO

El domingo salieron por los chiqueros seis animalitos gordos, con buenas cabezas, pero que apenas podían tenerse en pie. Ninguno mostró deseo alguno de perseguir a los toreros con cierta continuidad, y sólo a fuerza de paciencia y machaconería, Ostos, Camino y El Viti consiguieron hilvanar algunos muletazos con pausas desesperantes entre pase y pase. No hubo faenas. No podía haberlas porque faltó el toro y mucho me temo que esta corrida insípida de hoy sea el preludio de una época aburrida y ausente de emoción al negar los intereses creados el pago del cuatreño, con sus carnes justas, para dejar paso a estos torillos precoces con la casta apagada por el exceso de kilos. Estos torillos que no pueden desear los veterinarios porque tienen la edad en boca y el peso que marca la ley. Pero que no son toros porque les falta fuerza, ligereza y bravura para que el público pueda concederle alguna importancia.

En esta crónica no puedo hablar de toreros. Ostos, Camino y El Viti fueron tres señores que, por imperativo profesional, estuvieron vestidos de luces casi dos horas. Faltó emoción y sobaron bostezos. El último de la tarde prendió al Viti por la ingle cuando Santiago se afanaba en pedirle peras al olmo. Hubo susto de cornada grave, que afortunadamente quedó en un puntacillo. Y colorín colorado. Acabó la Feria chica de Bilbao. Feria sin historia cerrada con seis bueyes de don José Luis Cobaleda, que fueron el más claro ejemplo de lo que no debe ser un toro de lidia.

Ignoro si todavía van las sardineras desde Santurce a Bilbao con la sabrosa carga sobre la cabeza. Tal vez con el progreso hayan desaparecido ya. Por eso han hecho bien en levantarle un monumento para que las nuevas generaciones conozcan lo que fue alma de una época y símbolo de algunas noches de quintos borrachines o de mozos en noche de fiesta.

Por eso no estaría de más apresurarnos a levantar en la puerta de las plazas un monumento a lo que fue el toro de lidia (fino, largo, proporcionado y con cara de toro), para que el público compare aquello con lo que verá después en el ruedo.

Me han dicho que la Junta de la plaza de Vista Alegre piensa colocar la estatua de un toro en la entrada. ¡Darse prisa, señores! ¡Darse prisa porque al paso que vamos el escultor no va a encontrar modelo!

A. N.



En las seis fotos, a la izquierda, la película de la cogida de El Viti en Bilbao. La cornada, el quite y la carrera contra reloj llena de dramatismo, en brazos de mozos sabios, compañeros, mozos de espada..., captada por la cámara de LARA

